El Sendero a la Maestría

John-Roger, DCE

El Sendero a la Maestría

Puedes reconocer a un Maestro a través del amor hecho manifiesto. El amor es el paso más grande de la maestría. Cuando el amor se expresa, todos los demás aspectos de la maestría cobran sentido y se fusionan con el amor. Es la llave maestra.

— Dr. John-Roger, *Extracto del libro*

$7.95
ISBN 978-1-935492-43-6
50795>
9 781935 492436

El Sendero a la Maestría

Otros libros por John-Roger, D.C.E.

Abundancia y Conciencia Superior
Amando cada Día
Caminando con el Señor
¿Cómo se Siente ser Tú? (con Pauyl Kaye)
¿Cuándo Regresas a Casa? (con Pauli Sanderson)
Dios es tu Socio
Drogas
El Camino de Salida
El Cristo Interno y los Discípulos del Cristo
El Descanso Pleno
El Guerrero Espiritual
El Sexo, el Espíritu y Tú
El Tao del Espíritu
Esencia Divina (Baraka)
La Conciencia del Alma
La Familia Espiritual
La Fuente de tu Poder
La Promesa Espiritual
Manual para el Uso de la Luz
Momentum: Dejar que el Amor Guíe (con Paul Kaye)
Mundos Internos de la Meditación.
Pasaje al Espíritu
Perdonar: La Llave del Reino
Posesiones, Proyecciones y Entidades
Relaciones (versión actualizada)
Sabiduría Sin Tiempo
Sendero a la Maestría
Viajes Durante los Sueños (versión ampliada)

Si deseas recibir mayor información, ponte en contacto
con el Movimiento del Sendero Interno del Alma

MSIA P.O. Box 513935
Los Angeles, CA 90051-1935, EE.UU.
Teléfono: 1-323-737-4055 (EE.UU.)
pedidos@msia.org
www.msia.org

El Sendero a la Maestría

John-Roger

© Copyright 1991, 2009 por
Peace Theological Seminary
and College of Philosophy

Segunda edición revisada por Nora Valenzuela.

Todos los derechos reservados, inclusive el derecho
de reproducción total y/o parcial por cualquier medio.

Mandeville Press
Box 513935
Los Angeles, CA 90051-1935
EE.UU.
Teléfono: (1-323) 737-4055
jrbooks@msia.org

I.S.B.N. 0-914829-81-5

Índice

1 El Sendero Ascendente 1

2 El Sendero de la Iniciación 27

3 Reconociendo la Maestría 59

4 El Sendero Interno de la Maestría 83

1

El Sendero Ascendente

Si buscas lo que es bello en todo lo que sucede, encontrarás el secreto de los grandes Maestros espirituales y sabrás que todo es perfecto tal como está, aunque tú todavía no puedas reconocerlo. Puedes ejercitar la conciencia de maestría de una manera muy dinámica diciendo: "Padre, Madre, Dios, pido que se manifieste el bien mayor de todos los involucrados". Tendrás buenos resultados cuando pidas considerando el bien mayor en nombre del Cristo, el Viajero Místico, el Preceptor o Dios. Si pides dentro de tu propia Luz Crística, la Luz de tu Alma, también estás en territorio seguro, porque todo se lleva a cabo de la manera en que lo ves a través del Espíritu.

El sendero a la maestría puede parecer muy angosto y sus límites verse muy estrechos, aunque nunca tan estrechos que el Universo no pueda pasar entre ellos,

pero tanto, que tú tengas que mantenerte dentro del Universo. Cuando preguntas: "Padre, ¿dónde está la verdad?", con esa pregunta, que es el primer paso en el sendero, el mundo comienza a revelarse, porque tú mismo te has abierto a la Luz y le has pedido que entre en tu vida. Has llamado a la puerta y ésta se abre para ti. A medida que busques la verdad en tu vida, en el trayecto se irán revelando otros pasos para ti, y te encontrarás cada vez más cerca del Espíritu, de una forma muy natural y automática. No hay nada extraño en relación a este sendero. No hay nada inusual o antinatural. La espiritualidad es la expresión más natural en el mundo. Ella es tu naturaleza verdadera y permanente.

Ustedes, quienes trabajan en el Movimiento del Sendero Interno del Alma, tienen absoluta libertad de ir adonde quieran, hacer lo que quieran, creer en lo que quieran, probar a quien quieran y dudar de quien quieran. No tengo problemas con eso. Yo seguiré manteniendo continuamente mis niveles de conciencia. Y sucede que cuando mantengo mis niveles de conciencia, la gente que está trabajando conmigo puede mantener los suyos más fácilmente, porque la Conciencia del Viajero Místico, que significa *Verdad, Sacrificio, Fe, Creatividad, Inteligencia, Voluntad, Devoción, Disciplina, Servicio, Amor* y *MAESTRÍA,* sostiene el enfoque del Espíritu para todos nosotros.

Puedes hacer progresar tu conciencia completa, desarrollando estas once cualidades claves, que marcan el sendero hacia la maestría.

Si consigues que funcione una sola de estas once cualidades claves en tu conciencia, todas las demás comenzarán a alinearse. Entonces, podrás acceder a la maestría conectándote con alguien que sea una fuerza de Luz o asumiendo tus propios niveles de maestría. Puedes llegar a dominar tu imaginación, tus deseos y tu ambición para que ellos no controlen tu vida. Hay muchas áreas en las que es conveniente que seas amo y señor; podrías así saltarte los juegos y dedicarte a cosas más importantes.

Una de las cosas que tienden a bloquear tu elevación espiritual es el *aburrimiento*. Si comienzas a aburrirte, dejas de estar en una conciencia Maestra. Has abandonado tu responsabilidad sobre tus propias acciones, tu salud personal mental y física y tu vitalidad y estás diciendo: "Hazlo por mí; hazme sentir bien o me aburriré". Puedes aprender algo de este aburrimiento, y si lo haces, esta acción puede tener un impacto positivo en tu crecimiento.

Jesús habló acerca del sendero a la maestría de una forma muy simple, y lo expresó así: "Mas procurad el reino de Dios, y todas estas cosas os serán añadidas" (Lucas 12:31). Viviendo los pasos de la maestría llegarás al Reino de Dios.

VERDAD

Existen dos verdades: una verdad externa, a la que llamamos "verdad objetiva", y una verdad interna o "verdad subjetiva". La verdad interna puede representar una verdad más amplia que la externa, porque normalmente la verdad externa está en un estado de constante cambio, mientras que la verdad interna, aunque esté en estado de actividad, no necesariamente cambia.

Mucha gente se hace la pregunta: "¿Qué es la verdad?". Mi definición de verdad es: "Cualquier cosa que te guíe a Dios". Una ilusión no te conduce hacia Dios; te lleva por una ruta alterna. *Eventualmente* todo, incluyendo las ilusiones, puede llevarte de regreso a la verdad y a Dios, pero tardarás más. Estás avanzando hacia la Unidad de conciencia llamada Dios, sea que te estés manejando momentáneamente con la verdad o con la ilusión. Por eso es fácil decir que la verdad está en todas partes. Es así, pero depende de la forma en que lo encares. Depende de quien seas, de donde hayas crecido, de tus enseñanzas religiosas, etc. Hay una gran cantidad de verdades. Puede que tu verdad actual tenga que ser modificada o cambiada en el futuro, al integrar nueva información. Entonces, basado en esta nueva información, descubres una nueva verdad. Debes buscar siempre lo que sea verdadero y orientarte en esa dirección,

porque un estado de verdad genera seguridad y una certeza esencial que, independientemente de lo que suceda, te permite decir: "Lo sé". No se trata de presumir: "Quiero que pienses que sé", sino de un saber que afirma: "No me importa lo que digas o pienses, y puedes hacer lo que te plazca. Yo sé que esto es así". Esta verdad no puede ser debilitada o echada por tierra. Esta verdad no tiene que ser defendida o protegida. Ella se sostiene por sí sola.

Cuando vives en la verdad de tu propia conciencia, no tienes que defenderte. Cuando sientes que debes defenderte, puede ser porque estás parado en una ilusión. En ese caso, pon atención y pregúntate si te estás manejando con ilusiones o con la verdad. Si la conclusión es que estás envuelto en ilusiones, sería bueno que cambiaras y que empezaras a moverte interiormente con mayor verdad. En la verdad no hay forma de evadir la perfección. La perfección tiene un campo de acción muy grande, pero no "excluye" ni prejuzga. La verdad reconoce que lo que haces es expresar el movimiento eterno, la cosmogonía eterna de la vida, cuando fluyes de un punto a otro. No tienes que defender si el auto que manejas es el mejor o el peor de todos. Siendo ese tu auto en este momento, tú simplemente sigues avanzando y fluyes con él. Te sirve para moverte a través de este mundo físico de Luz reflejada.

SACRIFICIO

Lo que es interesante acerca de la verdad es que posiblemente tengas que sacrificar parte de de lo que tú llamas verdad para satisfacer otra parte de lo que también llamas verdad. En algún momento de tu búsqueda de la verdad colocarás algunas cosas en una posición secundaria con respecto a otras. Un ejemplo de esto es que aunque sea *verdad* que te encanta salir a bailar hasta la madrugada, es también *verdad* que acostarte temprano significa poder trabajar mejor a la mañana siguiente. Así que sacrificas un aspecto de lo que es verdad para ganar otro. Puedes verlo así: "Sí; me encantaba salir de parranda cuando era más joven, pero ahora tengo que dejar de hacerlo. Debo sacrificarme para conseguir cosas nuevas y mejores, que significan una promesa para mí". A ti te corresponde decidir si esa promesa es espiritual o no.

El estado de sacrificio puede ser muy bello. Quizá sacrifiques el programa de TV de las diez de la noche para hacer tus ejercicios espirituales o sacrifiques el juego de póquer de la noche del martes para ir a una clase o seminario, sabiendo que con ello lograrás un avance o despertar. Algunas veces decides "sacrificarte" basado en la fe de haber visto lo que otros han logrado. La gente que bebía demasiado y se drogaba con la misma frecuencia que tú,

ahora tiene una expresión más equilibrada. Te das cuenta que ellos ya no usan el alcohol y las drogas para expresarse, y parecen más felices; así que tienes fe en que esos cambios también tengan el mismo efecto en ti.

Al trabajar con la verdad, sacrificas la verdad relativa, manteniendo siempre la fe en que encontrarás una verdad más exacta y satisfactoria. Entonces eliges un sendero espiritual buscando la verdad, sacrificando aquellas cosas que no son verdad y con la fe puesta en que podrás encontrar esas verdades que son válidas para todos. Tu sentido de creatividad se amplifica y permites que cada persona cree para sí cosas bellas, que permanecerán y perdurarán como verdades.

Es muy fácil seguir a la verdad, pero puede ser muy difícil *discernirla*; podríamos decir que es muy fácil seguir a un hombre sabio, pero muy difícil encontrarlo. Cuando encuentres la verdad, al sabio o a la Luz, ten el buen juicio de seguirlos y de ser creativo en tu forma de encararlo. Trabaja con la verdad para ver qué podrías construir con ella; descubre las limitaciones de tu propia expresión. Cuando te involucres en algo que posea límites o parámetros, ten cuidado porque alguien que no esté en esa dimensión podría observar tu comportamiento y decir: "Eso no es así; eso no es verdad", y entonces te encontrarás de vuelta en el campo de la verdad relativa.

FE

La verdad relativa puede ser engañosa. Por ejemplo, si te digo que el sol no va a salir mañana, me puedes tomar por un falso profeta. Por cierto, no hay una garantía real de que el sol salga mañana, pero en el área de la *fe*, tú sabes que saldrá. Lo *sabes* y este tipo de fe se hace tan fuerte, que no hay nada que pueda debilitarla. Pero, si yo te entierro en un hoyo profundo y tapo la luz, el sol no saldrá para ti. La verdad subjetiva ha entrado al juego. Por eso siempre tienes que matizar tus afirmaciones con salvedades, ya que eso mantiene tu conciencia en movimiento. No te aferres rígidamente a una posición como por ejemplo: "Lo tengo. Llegué a la única solución posible". Es mejor que digas: "Esta solución funciona bien en estos momentos". Y si sigue funcionando a los diez minutos, puedes seguir trabajando con eso. Pero si deja de funcionar, busca algo diferente, porque eso ya no es verdad para ti. Cuando alcances al Dios Supremo dejarás de manejarte con verdades transitorias. Pero hasta que no encuentres realmente a Dios, seguirás moviéndote con verdades relativas, ya que no tienes otra opción. Trabájalas tan bellamente como puedas mientras estés aquí.

CREATIVIDAD

Después de haber incorporado la fe y la aceptación, y de haber aprendido a fluir con aquello que es, podrías comenzar a sentir un gran impulso dentro de ti. Algo te dice: "Hagamos cosas, cumplamos metas, seamos creativos". Puede que sientas fluir la creatividad artística dentro de ti y que quieras tomar un pincel y pintar. Puedes querer arreglar o limpiar la casa o lavar la ropa. Puede que sientas ganas de practicar surfing para ver si eres capaz de hacer algo más grandioso que todo lo que has hecho hasta entonces. Tal vez te den ganas de diseñar nueva ropa para tu familia o preparar platos nuevos para la cena. La expresión creativa puede manifestarse de infinitas manera que están al alcance de todos.

Cuando tu creatividad se manifiesta, te dan ganas de entregarle a la vida. Tomas de la vida, es cierto, y la vida está aquí para ser utilizada, pero también está aquí para recibir. Así que tienes la oportunidad de ponerte creativo. Con la actividad creativa tu inteligencia se estimula. Puede que veas una película que te haga exclamar: "¡Ah, que idea más fantástica!" y que tu mente se expanda y te surja una infinidad de ideas nuevas, porque se conecto tu *inteligencia*. A veces le hablo a la gente acerca de determinada idea y veo cómo la conciencia se les abre y expande entre más ideas les llegan. Mi en-

foque creativo sobre algún concepto puede inspirarlos repentinamente a que vean toda clase de posibilidades. La inteligencia y la creatividad marchan de la mano.

INTELIGENCIA

Cuando tu conciencia se abre a nuevos conceptos, estás accediendo al área de la inteligencia. Puedes estudiar, investigar, leer las obras de los grandes filósofos, y estudiar con los grandes maestros. El propósito de tu búsqueda es encontrar aquello que funcione para ti. Puedes leer las obras de los grandes filósofos de la historia y decir: "Pero yo no creo en eso". Sin embargo ellos lo escribieron como una verdad, como una vía o expresión de la verdad, de acuerdo a como ellos la entendían. Puede llegar el momento en que no quieras estudiar otras filosofías porque no te interesan sus verdades. Deseas llegar a tu propia verdad. Gran cantidad de gente dice: "No quiero estudiar historia, porque pienso que muchos de los que la escribieron, mintieron; tenían prejuicios y no fueron veraces, por lo que no registraron los hechos cómo sucedieron realmente; escribieron desde un punto de vista prejuiciado y yo no quiero eso. Quiero ver la verdad. Dios mío, no quiero mentiras. Podría engañarme, pero no quiero hacerlo. Quiero conocer la verdad". Para discernir la verdad puedes usar tu inteligencia. La inteligencia es

la clave para superar tus dudas y acceder a aquello que no tiene juicios, prejuicios o intereses personales.

Cuando la Luz desciende a tu conciencia, te permite sacar "del cofre de los tesoros" aquellas ideas que te pueden servir, ideas que podrás utilizar más adelante, porque tu inteligencia aún estará presente en ellas. No hablo de mentalizar, ya que ese proceso tiene más que ver con grabar y reproducir. Hablo de la habilidad de tomar la idea "A", la idea "B" y la idea "C", y en tu interior saltar a la "H", y crear un proceso totalmente nuevo. Esta es la clase de inteligencia que hace posible que la gente encuentre su propio camino después de que se les ha mostrado la Luz.

Con inteligencia puedes superar tus prejuicios. Sabrás que existen, pero serás capaz de mantenerlos a raya y encarar las cosas como tú quieres. Este proceso va más allá de usar simplemente tu cerebro. Es el Alma que aporta su inteligencia. Cuando se te produce una comprensión intuitiva, es el Alma que está pasando la energía espiritual a través de la mente como inteligencia. Cuanto más puedas conectarte con el Alma y manifestarla, más alto llegarás cada día. Si empiezas a elevarte dentro de la conciencia del Alma, pero dejas que la mente se entrometa, regresarás de lleno a los juegos superficiales de este plano físico. La clave es continuar haciendo y avanzando hacia cada nueva instancia.

VOLUNTAD

Al usar tu inteligencia para percibir con mayor claridad y comenzar a decidir qué harás para profundizar tu despertar y favorecer tu crecimiento, comenzarás a hacer valer tu voluntad diciendo: "*Haré* esto. *Haré* aquello". Hacer valer la voluntad personal está bien, siempre y cuando te sirva. Algunas personas se vuelven muy "voluntariosas" y se desvían de la expresión positiva diciendo: "*No haré* esto, aunque tú digas que es bueno para mí; *no lo haré*". Se conectan con las sombras de su propia conciencia y se asustan cuando su voluntad les juega en contra. Puedes crear monstruos que mienten en tu mente, y que sólo esperan que aparezca una grieta en tu "armadura" para atacarte, por lo general cuando estás solo y confundido con lo que está sucediendo. Tu voluntad no te sirve de mucho en esos momentos.

Cuando la voluntad te falla, dices: "¡Dios mío! ¿Qué hago ahora? Insistí en hacerlo a mi manera y no a la manera del Espíritu. Ahora que lo estoy haciendo como yo quiero, todo se vuelve en contra mía". Cuando dices que *harás* algo, con frecuencia lo estropeas porque te pones posesivo y le dices a la gente: "Lo debes hacer a mi manera o si no...". Ellos probablemente quieran contradecirte sólo por el gusto de hacerlo. Tu desafío es que conviertas tu voluntad en algo que

sea beneficioso para ti, no permitiendo que se transforme en un obstáculo en tu camino. Pero es muy fácil caer en la trampa de la voluntad y decir: "No lo hiciste a mi manera; vete. Espero no volver a verte nunca más". Si pones este tipo de acción en movimiento, lo más seguro es que vuelvas a reencarnar para equilibrar dicha acción. Expresiones negativas como ésas deben ser trabajadas y resueltas. Haz que tu voluntad te apoye. Hazla fluir hacia tu destino divino.

Dentro de cada persona reside una cierta calidad de Luz. Usando tu voluntad puedes hacer que la Luz se manifieste de una forma más plena. Tu voluntad se convierte así en algo útil para ti, porque te ha conducido más profundo y más lejos en la Conciencia de Dios, del Dios Único que está en ti y en la realidad objetiva. Entonces cuando afirmas: "Padre, hágase tu voluntad", estás diciendo: "Tu voluntad a través mío se convierte en una Única voluntad y yo te la entrego". Tu voluntad se ha vuelto útil para ti porque la estás orientando hacia la verdad máxima. Resulta más fácil sacrificar tus propias creencias sobre la forma correcta a favor de esa verdad mayor, en que todas las cosas son perfectas.

Muchas veces cuando dices: "Hoy todo salió realmente mal", nosotros preguntamos: "¿Fue verdaderamente tan malo? ¿No sería esa una bendición protectora para que no te fuera mal en otra cosa?". Podrías

contestar: "No sé; puede que sí y puede que no". ¿Dónde *quedó* tu fe en que todo es perfecto en los sagrados pensamientos de Dios? Cuando te ejercitas y te conectas con tu fe, comienzas a ponerte creativo nuevamente; la inteligencia fluye y la voluntad se hace presente para convertirse en una con la voluntad del Padre. Entonces, finalmente exclamas: "Padre mío, hágase *tu voluntad*, aquí en la Tierra como en el Cielo".

DEVOCIÓN

A medida que tu voluntad y la del Padre se convierten en una, asumes esa calidad de devoción que le otorga la gloria al Espíritu. Sabes que tú solo no eres capaz de hacer nada y dices: "Padre, aquí estoy. Soy tu hijo. Lo que quieras que yo haga, lo haré gustoso, porque sé que voy a heredarlo todo. Si tengo que heredar el montón de estiércol antes que las flores del jardín, está bien. Y si tengo que heredar las flores del jardín y luego el montón de estiércol, también está bien. Cualquiera sea Tu manera de verlo, Padre, yo obraré de acuerdo a Tu voluntad".

Puedes sentirte muy agradecido por poder crecer sin importar la situación, física, mental, emocional o financiera que sea. Tu devoción hacia Dios puede trascender todas las situaciones y convertirse en el factor constante de tu vida. Entonces estás siguiendo a

una Luz, la Luz que es Dios. Se le han puesto diferentes nombres y se la ha venerado de muchas maneras, pero todos tratan de alcanzar esa única conciencia. Hay una sola mente, la mente de Dios. Hay una sola conciencia, la conciencia de Dios. Todo lo demás son afluentes de esta única fuente. Si puedes subirte a uno de los afluentes que conducen de regreso a Dios, síguelo hasta que llegues a la *corriente principal* de la Energía de Dios. El Movimiento del Sendero Interno del Alma está en la corriente principal. Esto ha sido demostrado una y otra vez. Se ha demostrado la Luz más allá de todo proceso mental o emocional. Cuando dejas de mentalizar y desde el fondo de tu corazón pides que la "Luz" del Espíritu esté contigo, las cosas a tu alrededor cambian. Entonces comprendes que esas cosas que creías bloqueadas y cristalizadas, en realidad pueden ser liberadas y transformadas. Qué dichoso el día en que reconoces que las cosas que en tu vida parecían inalterables, pueden ser disipadas.

Cuando tu vida no marcha del todo bien, puedes conectarte con la devoción diciendo: "Padre, ayúdame; Dios, sálvame, líbrame de mis enemigos". Logras una devoción muy profunda motivado por una gran preocupación emocional, lo que está bien si esa devoción está dirigida a encontrar la verdad dentro de ti, sacrificando las verdades que no te apoyan. Dedícate con devoción y fe a encontrar nuevas verdades, y crea

y construye sobre estas áreas de verdad. A continuación observa con tu inteligencia lo que has aprendido y ve cómo te encuentras. Con esto logras que tu voluntad trabaje a tu favor y que crezca en devoción la libertad de tu propia expresión.

La devoción puede expresarse como: "Señor, estoy aquí para ayudar, para ser ayudado, para compartir y para convertirme en uno con todo lo existente. No tengo que serlo todo para todos, ni siquiera voy a intentarlo; simplemente voy a ser yo mismo". El que seas simplemente quien eres puede representar un gran desafío. Lo he repetido tantas veces y a tanta gente: "Gracias a Dios por ser tú". Ellos se me quedan mirando y piensan: "¿Gracias a Dios por ser yo? Pero si estoy tan enojado y herido por dentro". Esa no es la parte que yo estoy viendo; esa es la parte ilusoria que cambia constantemente. Esa parte la sacrificarás más adelante, cuando te des cuenta de que la verdad no tiene nada que ver con eso. La sacrificarás cuando logres ver la realidad mayor.

Tu devoción te mantiene avanzando. Todo lo que debes hacer, créelo o no, es mantenerte centrado en la Conciencia de la Luz. Es fácil. Vuélcate hacia la Luz todos los días y de todas las maneras posibles. Invoca la Luz en la mañana cuando te levantes, cuando tomes tu auto, cuando llegues a la estación de gasolina, antes de llegar a la autopista, cuando estaciones el auto y

cuando te dirijas a tu trabajo. Tu realización de que vives en los Sagrados Pensamientos de Dios se hará más evidente. Esa es la Luz - todo el tiempo. Cuanto más te sintonices con ella, mayor será el crecimiento de tu Luz interna, hasta que un buen día dices: "Yo soy la Luz" y no es una mentira. Lo dices porque es así. Sin embargo, algo dentro de ti siente tanta humildad, que tal vez decides mantener este hecho sólo para ti. Pero si alguien te pregunta, debes reconocer con toda sinceridad que eres la Luz. Y cuando lo escuches dirás: "Sí; esa es la verdad, pero tú también eres la Luz. Todos somos la Luz". La Luz te mantiene fiel a la verdad, y eso se convierte en una gran dicha.

DISCIPLINA

Cuando te decides a convertirte en un devoto de alguien, no importa si es de Dios, la Luz, tu cónyuge, tus padres, tus hijos o tu trabajo, descubres que comienzas a disciplinarte casi automáticamente en aquellos aspectos que te elevan. La disciplina estrecha tus límites para que no te disperses. Con disciplina ganas en iniciativa propia. Te dominas y renuncias a un montón de cosas que alguna vez creíste que querías realmente. Te cuestionas si esas cosas verdaderamente apoyan tu sendero de la verdad y la Luz. Si escuchas "sí", te involucras en ellas; si escuchas "no", te alejas

de ellas. Y desarrollas la sagacidad para discernir tu dirección interna.

Al estrechar tus límites, comienzas a sentirte muy fuerte. Tu disciplina mejora tanto, que puedes dejar de comer en exceso, bajar tu cuota de cigarrillos, controlar tu mal genio o hacerte cargo de muchas situaciones. Te vuelves más honesto en tu vida y en tus relaciones, y posiblemente digas: "Voy a dejar de ser deshonesto". Te das cuenta que la deshonestidad te hace perder el derecho a la ayuda divina. ¿Vas a renunciar al reino de Dios por unos pocos centavos? Es mejor que cojas las monedas y te ahorques. Suena absurdo; pero, aunque pienses que tu relación con tu integridad es mucho más sutil, no por eso es distinta.

Me han ofrecido grandes sumas de dinero, aunque no lo creas, por practicar espionaje industrial y grabar la actividad del Departamento de Ingeniería de alguien. Mi respuesta siempre ha sido *y seguirá siendo* la misma: "¡No!". Violar la conciencia de alguna persona o de un grupo me pondría de nuevo en la "rueda de las ochenta y cuatro", en el ciclo de reencarnación. Estoy libre de patrones de encarnación en este momento. He completado esos ciclos y no tengo necesidad de regresar a ellos de nuevo.

Cuando has conocido la Luz, no tienes precio y nadie puede comprarte. Hay gente que le rinde pleitesía y adora el dinero, pero ¿quién querría hacer eso, cuan-

do puede tener el apoyo o sustento de la Energía de la Luz y el Amor de Dios? Cuando llegas a eso, empiezas a disciplinarte automáticamente, y a hacer las cosas correctamente, con una conciencia de corrección. No tienes ni siquiera que esforzarte. Si experimentas dudas, te detienes. Si no tienes la información necesaria y suficiente para tomar una decisión, te abstienes hasta obtenerla. Si invocas la Luz y la guía de Dios y no recibes ninguna indicación, simplemente aguardas. Cuando escuchas la dirección interna, dices: "Bueno; ahora sí que puedo hacerlo".

SERVICIO

A medida que desarrollas disciplina y al irte sintonizando cada vez más con la Luz, algo adentro de ti exclama: "Quiero prestar servicio. Quiero ayudar, Padre. ¿Cómo puedo hacerlo?" y la respuesta no se hace esperar: "Tú eres un canal de la Luz. Anda y haz el trabajo de Dios. No tienes que convertirte en misionero. Simplemente ábrete y deja que la Luz fluya a través de ti; déjame hacer Mi trabajo a través tuyo; glorifica Mi trabajo y dame a Mí la gloria". Eso es fácil. Dios es el que hace el trabajo. El poder servir al Espíritu es una gran bendición. Cuando le has pedido al Espíritu que puedas hacer servicio, no es raro que te encuentres con que tal vez tus padres ya jubilados,

un primo enfermo o un huérfano en la calle acudan a ti y te digan: "¿Podrías cobijarme por un tiempo?". Quizá ésta sea la forma en que vas a demostrar tu servicio. A veces también la enfermedad de una persona puede ser tu oportunidad de servir. Aquellos que habitan quedamente en el silencio que ruge el nombre de la Luz, y que hacen los trabajos más mundanos con amor y devoción, realizan un hermoso servicio, que Dios aprecia en su total magnitud; realmente.

AMOR

Casi junto con asumir una conciencia de servicio, comienzas a darte cuenta de que lo primero que tienes que hacer es AMAR. Cuando amas nada te parece una obligación o sacrificio y tampoco te preocupas de sobremanera de la verdad. Y cuando amas estás en el campo de la fe todo el tiempo, esa fe viva que se demuestra continuamente. Con amor ni siquiera tienes que usar la inteligencia. A través del amor divino puedes ver todas las cosas con una perspectiva adecuada y aplicas tu voluntad únicamente para reconocerlo. Tu amor se convierte en devoción: "Te amo. Que Dios te bendiga". Puedes inclusive saltarte el área de la disciplina y pasar directamente al área del servicio divino, para convertirte en uno de los que viven libres.

La cualidad del amor divino te mantiene, te sostie-

ne y te proporciona todas las cosas. Se presenta como un ritmo y un movimiento grandioso, y llena tu copa hasta desbordarse. El amor te inunda y lo único que puedes hacer es demostrarlo. Entonces dices: "Padre, quisiera hacer un servicio mayor; aquí están mis habilidades, mis talentos, mis expresiones de vida. Haz con ellos lo que quieras". El resultado es que tu vida se allana y comienzas a experimentar tanta felicidad, que exclamas: "¿Es esto todo lo que hay que hacer? ¡Es tan fácil! ¡Es tan liberador!".

Marchas a otro ritmo. Encuentras a alguien que, al mismo tiempo que asciende al Espíritu, regresa también a este planeta con una energía de Luz maestra. En ese momento o encuentras al Maestro, te conviertes en un Maestro tú mismo o empiezas a manifestarte con maestría. Experimentas las bendiciones y la gracia de Dios como una línea o enlace directo, como una conexión que entra directamente a tu Conciencia.

Cuando encuentras un Maestro espiritual, la Divinidad te conoce a través de su conciencia. Todo lo que le dices al Maestro fluye hacia el Universo, y las cosas que haces en nombre de la Luz inundan esos otros Universos y son grabadas en el Espíritu. La dicha que te inunda es tu sustento aquí, elevándote incluso más alto, más profundo, hasta alcanzar una realización muchísimo más plena. Todo aquello por lo que has luchado a través de los años alcanza su cúspide y ac-

cedes al sendero del Maestro. Las cargas kármicas que te han mantenido confinado a estos niveles inferiores se disuelven rápidamente. Pueden incluso cambiar su calidad de deuda por la de saldo a favor, de tal manera que la mayoría de las cosas que has hecho se convierten en *créditos* para tu existencia.

Tus "pecados" se transforman en escalones positivos de experiencia y te encuentras elevándote hacia una conciencia cada vez mayor del Espíritu. El sendero se abre y se despliega ante ti, un sendero que siempre ha estado preparado para ti. Sólo tienes que caminarlo, simplemente *serlo* y estar abierto. Y comienzas a amar con una calidad completamente diferente. Al ir perdiendo ese amor personal que sentías por personas especiales, empiezas a sentir un amor muy grande e impersonal, que ama a todos de manera perfecta y que nunca interfiere.

A muchos les sucede que cuando miran al Maestro, experimentan el *darshan*, que es una elevación instantánea de la conciencia. Otros pueden mirar al Maestro, pero a ellos no se les permite ver la Luz superior, porque aún tienen que resolver muchas cosas. Pueden, en cierto sentido, vivir al lado del Maestro de Luz y no saberlo hasta que el Maestro no se revela en una realidad espiritual. Hay muchos Maestros de Luz en el planeta. Son muy pocos los que pueden darte las claves de tu propio desarrollo del Alma.

Cada persona tiene que decidir de qué manera se va a despertar al Espíritu. Tú despertarás; no cabe ninguna duda al respecto. El c*uándo* lo decides tú, ya que el Espíritu no presiona ni urge. Puedes encarnar en este planeta diez millones de veces y, en lo que al Espíritu respecta, todo sucede ahora mismo. Es por eso que es perfecto. Es por eso que realmente no hay catástrofes ni desastres. Todo lo que hay es una interpretación de los eventos por el hombre, y la forma en que decidas interpretarlos determinará tu manera de actuar en relación a ellos.

Cuando entras en el sendero de un Maestro, tú lo dominas a él o él te domina a ti; la neutralidad no existe. Mucha gente dice: "¡Ah, quisiera convertirme en Maestro!". Y yo les respondo: "Está bien; la idea es muy encomiable, pero ¿sabes todo lo qué eso implica?". Tal vez estés pensando que cuando eso suceda no vas a tener que hacer nada más. Pero, en tanto estés en un cuerpo físico, tendrás que demostrar maestría, sin olvidar jamás la disciplina férrea de tu propia existencia, porque si lo haces *podrías* salirte del sendero del Maestro.

EL SENDERO DESCENDENTE

¿Cuáles serían los indicadores de que te has salido del sendero del Maestro? El *amor* cambia y se convierte en un amor controlador, que dice: "Haz lo que yo digo".

Aun cuando afirmes: "No me importa lo que hagas; puedes hacer lo que quieras", algo dentro de ti dice: "Pero no *eso*". Tú lo sientes. La manera en que se expresa tu ser querido se convierte en una carga para ti, en algo opresivo, y dices: "Déjame en paz; simplemente vete". Por consiguiente, en vez de vivir con una actitud de *servicio*, terminas diciendo: "Te has convertido en un lastre para mí, en un yugo". Entonces, también tu concepto de *disciplina* cambia y dices: "Voy a hacer lo que me plazca; no te metas conmigo y no empieces a controlarme, porque lo que yo hago no es de tu incumbencia. Voy a emborracharme, si quiero". Entonces tu actitud de *devoción* cambia y descubres que ya no eres realmente devoto de nada, ni siquiera de ti mismo. Luego, tu *voluntad* entra al juego y dices: "No voy hacer eso y tampoco quiero que lo hagas tú". Y en ese mismo instante te das cuenta de que te saliste del sendero del Maestro. Puedes sentir cómo se te escapa. Tu *inteligencia* se mentaliza: "Pero si tú dijiste que…, te escuché decirlo...". Tu *creatividad* se vuelve destructiva"; dices: "Eso no sirve para nada; es terrible. ¿Para qué molestarse?". Puedes tratar de bloquear la *fe* de la otra persona para herirla, para que pierda la visión de quién es. Y optas por *sacrificar* a todos los demás en función de tu punto de vista ególatra y emocional. Incluso la *verdad* se convierte en una ilusión y tratas de salirte con la tuya en lo que

más puedas. Y allí mismo, la verdad comienza a eludirte y retrocedes hasta la ilusión de la reencarnación. El sendero es bastante claro: los peldaños por los que ascendiste son los mismos por los que desciendes.

En la cúspide hay bastante lugar, porque mucha gente llega hasta allí, pero vuelve a bajar por el otro lado. Mientras vivas en un cuerpo físico debes estar ejercitando continuamente tu conciencia de libertad. Puedes elegir lo que quieras, ir a donde quieras y hacer lo que quieras, y es importante que le permitas a todos los demás esa misma libertad de expresión.

El proceso de convertirte en un maestro, al expresarse, refinarse y perfeccionarse, es permanente. La opción de tomar el sendero ascendente o el sendero descendente se te presenta muchas veces al día. Tienes la oportunidad de elegir *a favor* del Espíritu o *a favor* de lo mundano. Cuando demuestras maestría, nadie puede quitártela. Reafirmas tu posición demostrando la conciencia que le es propia. Igualmente, nadie puede *colocarte* en una posición de maestría si no te la has ganado. No hay forma de engañar al Espíritu. No hay forma de engañar a Dios. Al demostrar tu capacidad de discernir la verdad, de sacrificar los mundos inferiores por el Espíritu superior, de vivir con fe y creatividad, de convertir tu inteligencia y tu voluntad en algo útil para ti, y de ser devoto y disciplinado en servicio amoroso hacia todos, te has conferido a

ti mismo la maestría. Los demás pueden únicamente reflejarte lo que encuentras allí. Y si estás allí, desde luego que ya no importa lo que digan o piensen los demás. Por eso, al final de cuentas, todo se reduce a: "Sé fiel a ti mismo".

2

El Sendero de la Iniciación

La Corriente del Sonido es el torrente de Luz audible, que fluye desde la Fuente de Dios, a través de todos los niveles hasta la conciencia física. Cuando sigues el sendero de la iniciación hasta la Corriente del Sonido, te transportas o "viajas" en la Corriente del Sonido desde estos mundos, de regreso hasta la Fuente de Dios. Hacerlo es bastante simple, sin embargo no es necesariamente fácil, porque estás muy condicionado a la ilusión y al maya del mundo inferior. Los once pasos a la maestría te prepararán para mantener el enfoque del Espíritu y te permitirán acceder al sendero de la iniciación.

La paradoja de la Corriente del Sonido radica en que tú estás presente tanto en la Fuente como en su extremo más alejado. Tu ser no está separado de Dios. Aunque "viajes" en la Corriente del Sonido, realmente no vas a ninguna parte, excepto a la conciencia de ti mismo y de tu propia divinidad de una manera más

plena. Cuando yo practico la Corriente del Sonido, como la forma que sostiene la Conciencia del Viajero, no voy a ninguna parte. Yo soy el Sonido, así que no hay a donde ir. Cuando trabajo con ustedes como mis estudiantes, los llevo y viajo con ustedes en la Corriente del Sonido para que practiquen la sensación de movimiento y progreso. Convertirse en viajeros asiduos de la Corriente del Sonido es una forma de estar en todas partes al mismo tiempo, de llevar todo a un mismo lugar y de tener conocimiento universal. La separación no existe en ninguna parte de los Universos. Todo es Dios; todo es uno. Solamente necesitas expandir tu conciencia para abarcarlo todo.

Uno de mis iniciados cierta vez enfrentó una situación en que varios hombres iban a golpearlo físicamente. A medida que los hombres se le acercaban, me visualizó en mi casa y me envió internamente el mensaje: "Necesito ayuda". Pero para entonces los hombres ya lo habían alcanzado y comenzado a golpear. La energía espiritual se tomó un par de minutos para alejarlos. Mi amigo no quedó con heridas graves y cuando pudo llegar a un teléfono, me llamó y me preguntó si podía explicarle qué había sucedido y "por qué la Luz había tardado tanto en actuar". Le dije: "Me visualizaste en mi casa y me tomó tiempo llegar desde mi casa hasta donde tú estabas; si me hubieses visualizado en tu corazón, la ayuda habría llegado

instantáneamente; da las gracias que yo no anduviera por Europa, porque entonces sí que te habrían apaleado". Comprendió que estoy con él todo el tiempo y que no necesita salir de sí mismo para alcanzarme.

Cuando creas separación y comienzas a colocar a Dios, al Viajero o la Luz en un lugar externo a ti, estás envuelto en una ilusión. Cuando invocas la Luz con honestidad y pureza de corazón, ésta aparece incluso antes de que termines de pedirla. Es más rápida que tu pensamiento. Una vez que estás sintonizado con la Luz, no tienes ni siquiera que invocarla. Sólo necesitas pedir que tus ojos se abran para verla y que tu corazón esté abierto para recibirla. Si estás sintonizado a la Luz, invocarla puede resultar redundante.

Cuando partes con tus estudios espirituales y empiezas a considerar la posibilidad de iniciarte, podrías preguntarte cómo diferenciar una conciencia de Luz y un sendero evolutivo, de uno de ilusión y oscuridad. ¿Hay alguna forma de saberlo? Realmente no, excepto comprobar y poner a prueba *todo* lo que llegue a ti. Esto probablemente sea lo más importante que yo pueda decirte. *Pon constantemente a prueba al Espíritu.* Incluso después de que te hayas decidido por un sendero espiritual y te hayas comprometido a crecer a través de esa disciplina en particular, sigue poniendo a prueba todo lo que se te entregue, todo lo que se te enseñe. Nadie más que tú es responsable de tu propio

crecimiento y de tu propio progreso. Al final del camino, igual estarás sólo frente a ti mismo, y es responsabilidad tuya asegurarte de que se te cuide, proteja y se te mantenga a salvo.

Los once pasos del sendero ascendente te proporcionan una pauta de referencia efectiva. Si trabajas con un grupo que practica esos once pasos y que se esfuerza por mantener un nivel de integridad alto, tanto a nivel personal como colectivo, es probable que te estés conectando a una conciencia de Luz e irás por buen camino. Si estás trabajando con personas que expresan características del sendero descendente, ten cuidado. Sería conveniente que reevaluaras a la gente con la que te estás relacionando y la dirección en que te desplazas.

Una de las razones por las cuales es difícil captar completamente al Espíritu es que no hay forma de entender al Espíritu (que es infinito) con tu mente (que es finita). La mente, las emociones, la imaginación y el inconsciente son todas herramientas de los mundos inferiores, herramientas designadas para darte movilidad y facilidades aquí en estos niveles. El Espíritu va más allá de todo esto. Tienes que "captarlo" con tu corazón. Si tratas de comprenderlo, será inútil. De la misma manera, no hay forma en que puedas descifrar la Conciencia del Viajero desde un nivel diferente al de la Conciencia del Viajero. No hay forma de me-

dirlo. Su naturaleza es de movimiento y quietud constantes. Está en todos los niveles y se mueve a través de ellos continuamente. Y está completamente inmóvil, porque no hay a donde ir.

Tu experiencia es la mejor referencia para saber si ese camino espiritual en particular es válido o no para ti. Hace muchos años, viajando por la India con mi equipo de trabajo, se nos informó acerca de un yogui en el sur del país, que tenía fama de ser el "yogui más evolucionado de la India", por lo cual decidimos ir a visitarlo. Nos unimos a una pequeña reunión que tenía lugar allí ese día. Se nos condujo a una habitación; entonces el yogui hizo su aparición y se sentó con nosotros. Se nos dijo que debíamos meditar con el Maestro durante una hora. Al cumplirse la hora, descubrimos que habíamos sido "iniciados" dentro del yani-yoga. Personalmente yo no experimenté ningún cambio en mí, pero no descarté la posibilidad de que hubiera sucedido algo muy sutil. Así que lo observé por un tiempo, pero no percibí ninguna mayor elevación en mi vida. Desde todo punto de vista la "iniciación" había sido inútil.

Cuídate de no involucrarte con un Maestro espiritual que te "inicie" inmediatamente. La iniciación es algo que no se debe asumir sin reflexión y conocimiento. No es un sendero de las emociones o de la mente; es un sendero de amor y devoción, y se requiere de

tiempo y experimentación para evolucionar honestamente hasta lograr una actitud de amor, devoción y *confianza* dentro de nuestra conciencia interna. No es un proceso que deba apresurarse. Es por este motivo que yo exijo un mínimo de dos años de estudio en el MSIA antes de que considere iniciar a alguien. Dos años te brindan suficiente tiempo como para llegar y observar, probarme, evaluarme, dudar de mí, ver que hacen otras personas que están involucradas en lo mismo, poner lo que digo en práctica y ver si encuentras que este camino te sirve. No hay prisa. También a mí me da la oportunidad de observarte, de ver si mantienes un enfoque positivo, si realizas cambios positivos en tu vida y si te comportas de una manera que te eleve tanto a ti como a los que te rodean. En este sendero hay mucha libertad de acción y se comprenden muy bien todas las flaquezas de la naturaleza humana, pero también existe un compromiso inalienable con el sendero ascendente del Espíritu. A los dos años, un estudiante que desea ser iniciado y ha demostrado que puede mantener un compromiso positivo consigo mismo y el Espíritu, se encuentra kármicamente preparado para ello. Entonces, el trabajo comienza en serio.

He tenido estudiantes que se me han acercado después de estudiar las Disertaciones y asistir a seminarios por tres o cuatro años, preguntando: "¿Cómo es esto de la iniciación?" Yo les contesto: "Sí; después

de dos años de estudio ya tienes derecho a pedir tu iniciación". Entonces dicen: "Pero es que yo he estado estudiando durante cuatro años. ¿Por qué no me lo dijiste antes?". Yo les respondo: "Es un lapso *mínimo* de dos años; en el ínter tanto tienes que despertar lo suficiente como para pedírmelo. El hecho de que no se te haya ocurrido preguntarme indica que no estabas verdaderamente listo". Si alguien estudia durante tres o cuatro años antes de solicitar la iniciación, no hay retraso. Nada le ha sido negado u ocultado. Todas las cosas se desarrollan de una manera perfecta. El Viajero está trabajando en el Espíritu con personas que no conocerán esa conciencia en forma física hasta diez, quince o quizá veinte años más. Eso no implica un retraso. No se los está excluyendo, y cuando entren en contacto físico con el Viajero, su progreso y crecimiento se acelerará rápidamente. Entrarán al MSIA y en unos pocos meses parecerá que han aventajado a estudiantes que han estado aquí por años y años. La apariencia física de "progreso" es frecuentemente engañosa. El único nivel en el que puedes confiar es la experiencia interna.

En los dos años de preparación para la iniciación, yo te asisto para que crees internamente la fortaleza necesaria para lograr una mayor libertad. Sin embargo, es posible que seas libre internamente, pero que no sepas cómo salir de ti mismo para lograr la liberación

del Espíritu. Una vez que has logrado la libertad dentro de ti, es muy fácil otorgarte la liberación espiritual. Esa es mi función y una alegría para mí.

Quizá hayas sido iniciado por otro maestro espiritual que trabaje en una línea de disciplina diferente. Podrás preguntar: "¿Qué sucede con esa iniciación? ¿Estoy encadenado a ella?". Sí; así es. Las iniciaciones son muy poderosas, especialmente si has sido iniciado en una línea de energía y de autoridad espiritual específica. Tal vez ahora has decidido que quieres ser iniciado por el Viajero en la línea de energía que emerge a través del Movimiento del Sendero Interno del Alma. No hay problema. Es necesario que termines responsablemente tu trabajo interno y tu compromiso con la otra iniciación, y esto puede hacerse de muchísimas maneras a nivel personal. No hay de qué preocuparse. Si eres un iniciado de otro maestro, parte de tu experiencia y disciplina es completar esa acción. Quizá necesites de la disciplina tal cual se ofrece en ese sendero. Independientemente de tu experiencia, te está brindando crecimiento, progreso y elevación. Nada es "incorrecto" en los universos de Dios, absolutamente nada. Así que agradece tu experiencia, sea cual sea.

Si has tomado la "iniciación" de las drogas, de bebidas alcohólicas o de otros "maestros", obviamente negativos, es conveniente que cambies las op-

ciones de tu vida. Éstos no son maestros amorosos, aunque ciertamente pueden dominarte y ponerte en cautiverio. Rara vez hay amor en esas expresiones. Si en tu sendero no hay amor, cámbialo. Amor – amar - es la cualidad única más importante en este mundo. No estoy hablando de sexo ni de ese tipo de "amor" que controla o de relaciones que surgen por carencia o necesidad. Estoy hablando de la energía que sustenta, ésa que es de Dios. Eso es amor. Si tú no usas al amor como punto de referencia, no sabrás cuándo hayas encontrado el corazón de Dios, porque no tendrás un indicador interno para dicha experiencia. El amor reconoce al amor porque se refleja a sí mismo. Cuando desarrolles dentro de ti la cualidad, la "fibra" del amor, sabrás cuando el amor se te presente en el exterior. Si no tienes una referencia interna del amor, no sabrás cuando tengas al amor frente a ti.

Si sientes que no experimentas la cualidad del amor dentro de ti, haz lo que sea por conseguir esa experiencia. Departe con gente que sea amorosa, observa cómo se comportan. Consigue ayuda profesional, si fuera necesario. Haz ejercicios espirituales, medita. Participa en alguna actividad de servicio público, en donde puedas expresar amor. Tal vez quieras visitar hospitales, leerle a ancianos que ya son incapaces de hacerlo por sí mismos, trabajar con niños desprovistos de cariño y cuidarlos, o hacer los mandados de al-

guien que no pueda salir de su casa. Exprésate de formas amorosas y esa cualidad crecerá, se desarrollará y se volverá más evidente dentro de ti. El amor atrae al amor. Cuanto más amor des, más amor recibirás. Pero también funciona al revés. Cuanto más abuses o hieras a las personas, más recibirás ese sentimiento de los demás. Si estás ocasionando dolor, tendrás dolor. Pero un buen día dirás: "Oye, ya aprendí esa lección; no necesito seguir haciéndolo". Entonces cambiarás y comenzarás a producir amor.

Cuando despiertas al amor que existe para ti en el Espíritu, comienzas a transformar tu vida. Cuando estás despierto y sintonizado al amor que está presente, al Viajero se le hace fácil hacerse presente y trabajar contigo, porque el amor es la naturaleza del Viajero. El amor es la naturaleza del Alma. El amor es lo que somos nosotros. Cuando despiertas a la Conciencia del Viajero en tu interior, esa conciencia te acompaña al empezar a recorrer el sendero de la vida. Te acompaña cuando te acuestas, se levanta contigo en las mañanas, está contigo cuando te relacionas con la gente, suaviza los baches del camino y te alza en los trechos en mal estado. Alguna gente ve la presencia del Viajero como un destello púrpura en la periferia de su vista. Es sutil. Tal vez tú lo veas destellando frente a ti en el camino cuando vayas conduciendo el automóvil. Podrías verlo en las mañanas cuando despiertas y abres los ojos

por primera vez. Puedes verlo en tu mano al hacer un gesto o alrededor de la cabeza de alguna persona mientras hablas con ella.

Cuando el Viajero pronuncia tu nombre, independientemente de que estés despierto o dormido, la energía del Espíritu entra al centro de tu ser y comienza a crecer a su propio ritmo. Crece exactamente de la forma en que tú quieres que crezca, si te lo puedes imaginar con tu imaginación más ferviente. Pero al aplicar esta ferviente imaginación tal vez te olvides de su realidad y de cómo mantenerla todo el tiempo. ¿Cómo podría expresarse esta imaginación ferviente? Digamos que se exprese como *dicha*. Con tu imaginación más ferviente imagina la *dicha*. ¿Cómo puedes crear dicha? ¿Puedes crear dicha haciendo cosas negativas? Lo dudo. La manera de lograr alegría es haciendo cosas positivas, alegres, divertidas y que le brindan felicidad a todos en tu entorno. Haz cosas alegres y tendrás dicha instantánea. ¿Te sientes feliz y te ríes cuando estás frunciendo el ceño y llorando? ¡Difícilmente! Ríe y producirás más risa; ríe y súbitamente el mundo se tornará soleado, cálido, amoroso y divertido. ¡*Esas* son las cualidades que debes buscar!

Para crecer y progresar en el Espíritu necesitas alegría y amor, y la Luz y el Sonido de Dios. ¿Por qué razón? Porque esas cualidades te proporcionarán la fuerza para que te eleves de manera continuada. El

Sonido te servirá de guía. La Luz te ayudará a ver tu camino para que no te tropieces y caigas. El amor te dará la entereza para seguir adelante. El amor, la Luz y el Sonido conforman la Trinidad. Estas cualidades están presentes en todos, incluso en aquellas personas que aparentemente no las están expresando. Ellas simplemente las han puesto bajo llave en algún lugar. Algún día encontrarán la llave o descubrirán la combinación que las liberará. Tal vez no hayan aprobado el curso de la memoria. ¿Qué sucede espiritualmente si no cambian su manera de expresarse y continúan con su negatividad? Cuando abandonen el cuerpo al momento de la muerte, la cerradura explotará y ellos comenzarán de cero nuevamente. Al proceso de volar la cerradura tradicionalmente se lo conoce como purgatorio, castigo o infierno. No es un proceso negativo necesariamente; es un proceso de purificación, de despertar y de crecimiento. Quizá no sea la mejor manera de crecer, pero es efectiva. De hecho, para algunas personas que han demostrado tal negatividad en sus vidas, el proceso del "purgatorio" les parece el cielo, mientras que a otras, que están más evolucionadas, les parece un infierno. Dependerá de la perspectiva que asumas.

Mucho puede depender de la perspectiva que se asuma. Cuando las personas me conocen, algunas dicen: "Ah, sí; él es un hombre muy espiritual y amoroso con la gente". Otras me miran y afirman: "Es men-

tiroso, envidioso y ambicioso; en síntesis, un fraude". ¿Qué sucede? Cuando la gente me mira, lo que ven es un espejo. Así que lo que vean depende de ellos. La conciencia del Viajero actúa como un reflector. Ves exactamente lo que pones frente a él. Pero sea como sea que te relaciones conmigo a nivel físico, la conciencia del Viajero canalizará siempre energía hacia tu Alma. Yo estoy siempre forjando la forma-Dios en ti, asistiéndote a despertar a tu Dios interno, a tu propia forma espiritual. No importa cómo tú me percibas; el trabajo que yo hago es independiente de esos niveles. Aunque alguien me perciba de una forma muy negativa, igual podría experimentar un despertar del Espíritu en su interior, y que se le encargara la misión de salir a realizar el trabajo del Espíritu, sin que nunca se diera cuenta conscientemente del proceso, si no hasta mucho después.

Si decides trabajar con la intención de iniciarte, durante los dos primeros años estarás tomando continuamente de la Luz y el Espíritu que te rodean. Esa es la forma en que creces y es lo esperado. Hay mucho trabajo por hacer y mucho karma del pasado, que tiene que ser equilibrado, despejado y liberado. No es poco común que sucedan cosas bastante extrañas en tu vida. Situaciones antiguas que creíste superadas pueden reaparecer repentinamente y tendrás la oportunidad de equilibrarlas y entregarles amor. Cosas que

manejaste inadecuadamente en tu vida se te pueden presentar nuevamente, dándote la posibilidad de hacerlo mejor esta vez. Es importante aprovechar toda oportunidad para equilibrar las cosas. Aquello que no es posible procesar físicamente puede ser despejado en el "viaje nocturno". El Viajero Místico tiene la facultad de trabajar contigo a niveles sutiles de tu conciencia mientras tu cuerpo físico duerme, y asistirte para que resuelvas tu karma en los sueños. A veces el karma puede disolverse en estos niveles sutiles, por lo que no es necesario resolverlo físicamente. Esta es la gracia que el Viajero puede otorgarte.

A veces, cuando resuelves situaciones en el viaje nocturno, despiertas y sientes como si estuvieras afiebrado. Te preguntas si no te estará dando la gripe o si no te estarás enfermando. Es posible que te estén quemando las semillas del karma para extraértelas. Por lo general, en pocos minutos te volverás a sentir bien y te preguntarás qué sucedió. Espiritualmente este proceso de purificación es como tomar un rayo láser de Luz y quemar las "semillas" que han contenido tu negatividad y tu karma. Si te sucede algo así, simplemente déjalo ser. No necesitas preocuparte o asustarte. Solamente ponte en la Luz y pide que la Luz te llene, rodee y proteja. Mantén un vaso de agua cerca de tu cama para beber un sorbo cuando pongas la situación en manos de Dios.

A medida que tomas mayor conciencia de tu naturaleza multi-dimensional, tu capacidad de cambiar de un nivel a otro mejora. Puede que en los niveles espirituales estén sucediendo las cosas más bellas y profundas mientras tú estás sumido en situaciones totalmente "ordinarias" de la vida física. Es posible que tengas profundas comprensiones mientras te duchas o estás cortando el césped; un nivel no invalida al otro. Todos los niveles co-existen simultáneamente y tú puedes aprender a fluir suavemente entre ellos.

Al prepararte para la iniciación puedes estar atento a cuatro signos internos de iniciación. Primero, al momento de la primera iniciación física, cuando recibes un tono que te conecta con la Corriente del Sonido, la forma del Viajero Místico a nivel causal se despierta a sí misma dentro de ti, y empieza a guiarte y a darte información constantemente a partir de ese momento. No es como si te contestara un formulario de "veinte preguntas" o ¡de cuatrocientas! Simplemente te entrega la guía del Espíritu en tu interior.

La forma del Viajero ha estado siempre presente dentro de ti, pero se carga de energía al momento de la iniciación. Éstas son buenas y malas noticias. La buena noticia es que está allí, y la mala, el que no te hayas dado cuenta antes. Preguntas: "¿Cómo pudo estar allí todo el tiempo sin que yo me diera cuenta?". Es que has estado enfocado en otras cosas, y no

siempre te interesas por las cosas que son más valiosas para ti. ¿Alguna vez te ha sucedido que hayas ido por la carretera y tomado la salida equivocada, porque estabas soñando despierto o pensando en otra cosa en vez de en el lugar al que te dirigías? Seguro, aunque probablemente tú seas de los que afirman que es importante prestar atención al lugar a donde uno se dirige. Pero esa vez no lo hiciste. ¿Adivina qué? Eso le pasa a todos los humanos. No está equivocado; tampoco es malo. Simplemente es lo que es.

No tienes que sentirte mal por no haber descubierto tu sendero espiritual dos o veinte años atrás. No es necesario que te enojes contigo mismo porque no estás plenamente despierto al Espíritu que se encuentra en tu interior. Puedes enojarte, claro está, pero eso no te ayudará a despertar a tu Espíritu con mayor rapidez. Así que simplemente suéltalo y ámate. Dios no va a castigarte. ¿Por qué haría algo así, si su trabajo es despertarte internamente? Dios no está en el plan de castigar; Dios está en el plan de elevar. Cuando dejes de condenarte por todos tus "pecados" y simplemente te abras a la presencia del Señor, descubrirás que tu conciencia empieza a elevarse automáticamente. Que felicidad será cuando llegue ese día.

El segundo signo interno de iniciación es que el Viajero, en su forma radiante, puede llevar al iniciado a todas partes en los mundos espirituales. Cuando te

elevas por sobre el plano causal y comienzas a alcanzar los planos mental y etéreo, el Viajero puede aparecer en *cualquier forma*. Cuando alcanzas la iniciación del Alma, vuelves a ver al Viajero en su forma radiante. La forma del Viajero puede tomar mi forma física en los reinos inferiores. O parecer un destello púrpura o una forma enteramente distinta. Puede que lo reconozcas o no. Por lo general, si lo miras a los ojos, reconocerás al Viajero por el amor en ellos. El Viajero se te aparecerá por el lado derecho o directamente por el frente. Si la forma aparece por el lado izquierdo, probablemente sea Kal o el poder negativo. ¿Puedes ser engañado por una forma ilusoria? Sí. ¿Cómo puedes protegerte contra la ilusión? Utiliza tu tono de iniciación internamente. Entónalo silenciosamente y si la forma no corresponde al Viajero, se alejará. El Viajero Místico es una conciencia permanente que se queda con el iniciado.

Debes mantener una actitud positiva si quieres dar el ejemplo de la conciencia de un iniciado. Es verdad que puedes aprender y crecer gracias a las situaciones negativas. Pero es tan cierto como eso, que, si eres inteligente, podrás aprender más rápidamente de las experiencias y situaciones positivas. No tienes que regañarte para que aprendas. Si cometes un error, aprovéchalo. Aprende la lección que te aporta y sigue adelante. No pruebes que has crecido por medio de

la negatividad; pruébalo con positivismo, para que la alegría te rodee, así como todo lo demás.

Las lecciones del Espíritu son continuas. Se presentan en muchas formas y situaciones. Estate atento a lo que se te presente como tu maestro. Tu cónyuge puede ser tu maestro un día, tu jefe al día siguiente, y un día después, tu hijo. El Viajero te traerá las lecciones de la forma que sea más efectiva. Si mantienes una actitud abierta, aprenderás las lecciones más rápidamente. Limitas tu aprendizaje, si te circunscribes a reconocer solamente a unos pocos de tus maestros. Cualquiera que se te acerque puede ser tu maestro. Mantente abierto y sé el mejor de los estudiantes; avanzarás así mucho más rápido.

El tercer signo interno de iniciación se presenta al momento en que el cuerpo físico atraviesa por la muerte. Entonces el Viajero derrota al Ángel de la Muerte y coloca al iniciado en la región espiritual más óptima para su crecimiento espiritual. Otra gente, al momento de la muerte, es entregada a la fuerza negativa, y ésta "se come" el Alma. Ha sido llamada "la muerte de las mil punzadas de escorpión" y se considera muy dolorosa. Con una vez que se experimente ese proceso es suficiente para decidir buscar un camino alternativo, y por eso algunos de ustedes encontraron este sendero de iniciación en la Corriente del Sonido.

De hecho, el Ángel de la Muerte es derrotado en

el momento de la iniciación, porque en el iniciado se coloca el Sonido de Dios como una conciencia que lo hará despertar. La forma-diablo, el Ángel de la Muerte, no puede acercarse y debe hacerse a un lado. Puede acercársete y tratar de distraerte o de apartarte de la forma espiritual, para que renuncies a ella. Puede hacer toda clase de trucos, pero no puede tocarte. Todo lo que tienes que hacer es plantarte firme y decir: "Atrás, Satanás". Pero no tienes ni siquiera que decir eso. Hay un viejo proverbio irlandés que dice: "Deseo que llegues al cielo media hora antes de que el diablo se entere de que has muerto". Cuando eres un iniciado del Viajero *estás* en el cielo antes de que el diablo sepa que estás muerto. Es un proceso sencillo.

El cuarto signo interno de iniciación para el iniciado que ha manteniendo su devoción lealmente, es que se libera permanentemente de los ciclos de nacimiento y muerte. Ya no necesita volver a nacer, en ningún sentido. Aun en el caso en que el iniciado que ha descuidado sus prácticas devocionales y sus ejercicios espirituales sea reincorporado nuevamente a un cuerpo físico, será colocado en una situación en la que la devoción al Señor va a ser el tema central de su vida. Sus posibilidades en su próxima encarnación serán óptimas. Quizás nazca dentro de una familia en la que todos sean iniciados en la Corriente del Sonido y crecerá con una devoción total a dicho sendero.

Será simplemente su oportunidad de completar y atar cabos sueltos, y en esa próxima vida se liberará definitivamente de los patrones de reencarnación.

Muchos de los hijos de mis iniciados están completando su última vida aquí en estos momentos. A ellos se les otorgan grandes bendiciones, así como la oportunidad de profundizar su conciencia devocional. Cuando crezcan estarán tan llenos de dicha, que será muy difícil de entender, si no sabes de qué se trata.

Los padres de hoy día tienen una gran responsabilidad, ya que muchas Almas que llegan al mundo en la actualidad provienen de niveles muy elevados de conciencia espiritual. Durante un largo tiempo poblaron el plano terrestre entidades astrales, que podían escoger cualquier vehículo para encarnar. En esa etapa los abortos se volvieron muy comunes. En esos momentos, el karma a nivel espiritual ligado a hacerse un aborto era poco, ya que no afectaba en forma significativa los niveles espirituales. Esa etapa está llegando a su fin. La nueva era está tan próxima, que los ángeles de la Luz de Dios están encarnando físicamente, por lo que tenemos una tremenda responsabilidad hacia dichos niños. Si estás embarazada y el niño que cargas es un Alma de maestro, que viene a completar su experiencia física o a elevar a la humanidad, abortarlo podría no estar autorizado a nivel espiritual.

Debes ser muy cuidadosa en tus relaciones sexuales, porque si no te abstienes y quedas embarazada, serás responsable de traer un Alma a este mundo. Eso es serio. Las madres solteras también pueden tener a su hijo y criarlo en una comunidad espiritual de acuerdo con la palabra de Dios, y con todo el amor y el apoyo de su familia espiritual. No obstante, la responsabilidad que tú tienes es la de ser tan devota a tus prácticas espirituales, para que no caigas en los patrones de lujuria de la vida y no dejes que éstos te dominen.

Siempre existen requisitos para convertirse en un iniciado. Los iniciados deben ganarse la vida con honestidad y sustentar a sus dependientes. Manejar con honestidad las labores de tu vida significa que no te lastimas a ti mismo y tampoco lastimas a los demás; te cuidas para poder ayudar a cuidarse a los otros. Debes ser recompensado por tu trabajo, lo que debe ser compartido con los necesitados y con aquellos que están construyendo una conciencia de grupo y un sentimiento de comunidad. Las parejas casadas comparten esta responsabilidad. Esto quiere decir que si el hombre trabaja y la mujer atiende el hogar, a los niños y apoya a su esposo con una actitud amorosa, ella también está trabajando. Si la mujer trabaja y el hombre atiende el hogar y le brinda apoyo a su esposa, él también está trabajando. Cuando estás casado, ésta es una acción compartida. La responsabilidad es la de

construir para la descendencia, a fin de que ellos estén en mejor pie en relación a las fuerzas negativas.

El poder negativo se está fortaleciendo en el planeta. Cuanta más fuerza tenga, más de su energía verterá el Espíritu Santo en el corazón de los hombres. Seremos testigos de mayores demostraciones de negatividad en este planeta que cuantas se hayan visto en los últimos dos mil años, y, posiblemente, en los últimos veinticinco mil años, pero al mismo tiempo, de mayores manifestaciones de la presencia de Dios a través del Espíritu.

Al recibir la iniciación y conectarte a los niveles espirituales, tienes la oportunidad de convertirte en un centro focal y una fuerza positiva sobre la Tierra. Mientras más energía pongas en los niveles espirituales haciendo ejercicios espirituales, mayor conciencia tendrás de los niveles superiores. Lograrás una perspectiva más realista a nivel físico a medida que aprendas a elevarte en tu conciencia. En lugar de pensar que lo más importante es el nivel físico, empiezas a verlo sólo como una parte del todo y no como una parte muy importante del mismo. A veces la energía del Espíritu te inunda con tanta intensidad, que te sientes completamente "cargado" de energía. Puede que entonces tu cuerpo se sienta "intranquilo" debido a esta energía y que tu mente empiece a agitarse con toda suerte de pensamientos creativos. Cuando esto te su-

ceda, comienza a *poner en práctica* tus ideas; comienza a actuar con la energía. Si no lo haces, ésta empezará a depositarse en las emociones e interrumpirás el proceso del Espíritu al interpretarlo emocionalmente, volviéndote temeroso o neurótico. Puedes terminar asustándote y alterándote si no *usas* la energía.

Cuida de este nivel físico. Es importante, ya que aquí creas tus hábitos. Te apoyas a ti mismo al crear buenos hábitos. Mi madre solía perseguirme para que hiciera mi cama todas las mañanas, y yo no lograba comprender por qué, pensando que en la noche volvería a distenderla. A su modo, ella me transmitió que arreglar la cama, limpiar mi cuarto, ducharme, cepillarme los dientes, que todos esos niveles básicos de vida eran parte de la demostración de respeto y amor hacia el Dios que habita en mi interior. Cada uno de nosotros es parte de Dios, de una forma muy específica y tangible. Honramos al Dios interno haciendo buenas obras, tanto en este mundo como en los mundos superiores.

No puedes descuidar este nivel y hacerte llamar espiritual. Si quieres ser excéntrico y evitar los problemas, debes mantener también un cierto sentido práctico. Si tu vida marcha bien y tienes una vida familiar agradable, un buen trabajo, ganas lo suficiente y pagas tus cuentas, puedes gritar, delirar y revolcarte por el piso y todos dirán: "Bueno, pero todo lo demás en

su vida funciona bien, así que, ¿qué problema hay?". Si eres un vago, alguien en quien no se puede confiar, le andas pidiendo dinero prestado a todos los que se te cruzan por el camino, y actúas de manera extraña, seguro que te encerrarán. Si quieres ser un excéntrico (lo que a veces puede significar 'ser libre'), pon tu vida en orden. Entonces podrás practicar algunas excentricidades, si quieres.

Conserva los niveles terrenales en buen estado. Esto puede reducirse simplemente a inhalar y exhalar cuando las cosas se tornen difíciles. Respirar es la meditación más simple. Cuando la vida comience a desmoronarse a tu alrededor y ni siquiera tengas tiempo de invocar la Luz, simplemente toma una inspiración profunda e inhala lo positivo y exhala lo negativo. Cuando tus emociones se estén agitando dentro de ti, simplemente respira hondo, mete todas tus emociones en esa respiración y suéltalas al exhalar. Y si es necesario, repítelo una y otra vez.

El dominio sobre ti mismo y tu expresión lo tienes tú. Pide que la Luz te acompañe y enfócate en ella. Reconócete como un hijo de Dios, que se merece lo mejor. Mientras seas capaz de mantener ese enfoque en tu interior, lo estarás creando. Tú puedes crear sentimientos positivos, felicidad, dicha y una actitud de paz dentro de ti. Sabrás que has alcanzado el nivel de energía del Alma cuando comiences a sentirte en

éxtasis, y cuando esto suceda, sabrás a quién recurrir para tu iniciación. Conocerás tu sendero cuando comiences a experimentar el amor dentro de ti, y no habrá forma de negarlo. Cuando descubras que ya apenas notas aquello que antes te conducía a la negatividad, comenzarás a conocer el valor del sendero espiritual y reconocerás que la iniciación es una parte integral del mismo.

La iniciación te despierta a los niveles espirituales en los que ya vives. En este nivel tienes tu hogar físico, tienes un hogar para tu imaginación en el nivel astral, y un hogar para tus emociones en el nivel causal. Tu mente vive en el reino mental y el inconsciente, en el reino etéreo. Aunque vives en todos esos reinos simultáneamente, has concentrado tanto tu conciencia en estos niveles bajos y todo su sinsentido, que no le prestas atención a los niveles superiores. ¿Quién te dice que a lo mejor tú no seas un rey o una reina en un nivel más elevado del Espíritu? Si eso es cierto, ¿qué estás haciendo aquí, viviendo en la pobreza? Supongamos que seas un dios en otro reino, al vivir aquí sumido en un torbellino de emociones y ansiedad denigras esa posición. ¿Es esto posible? Absolutamente; no sólo es posible, sino una realidad. ¿Cuándo te darás cuenta de esto? Eso no te lo puedo contestar yo; tú tienes que decidirte. ¿Despertarás alguna vez a tu divinidad? Sí; a las finales. ¿Qué significa esto? Signi-

fica, que te puedes tardar mucho. Pero en el Espíritu, todo tiempo es *ahora,* así que en realidad no importa. Sólo importa porque es tan maravilloso experimentar esas grandes realizaciones del Espíritu y el despertar de Dios dentro de ti. Y ya que despertarás finalmente a eso, ¿por qué no hacerlo *ahora*?

Yo hablo acerca del Espíritu y te cuento acerca del Dios interno y de los altos reinos del Espíritu como una forma de despertarte a esos niveles superiores. Podrías rebatir: "¿De qué me sirve escuchar tus palabras, si yo no las *sé* por mí mismo?" Si yo no hubiera seguido repitiendo el mismo mensaje, tú no habrías mirado en esta dirección hasta mucho, mucho después. Podrías estar tan atrapado en las ilusiones del mundo, que tal vez no hubieses mirado en dirección al Espíritu en millones de años. Te amo y quiero compartir la dicha del Espíritu contigo. Puedes aprender a través de la dicha, puedes aprender a través de la elevación, y también puedes aprender a través del dolor y de la angustia. Pero, ¿para qué escoger esas alternativas, si tienes otras? El dolor no es un proceso negativo; te permite saber que estás despierto y vivo. El dolor puede ser un fortificante y la aflicción también. Los sentimientos de intimidación, preocupación, temor, confusión, todos ellos son potencialmente fortificantes. No maldigas las cosas aparentemente negativas, ya que puedes utilizarlas como un trampolín para elevarte hacia el Espíritu y para hacerte más fuerte.

Supongamos que tienes una pieza de oro con la que quieres crear un hermoso cáliz, pero no sabes cómo hacerlo. Así que se la llevas a un orfebre, que tiene la habilidad necesaria para construir el cáliz. Le entregas el metal precioso y te desentiendes. No te importa, mientras fabrica el hermoso cáliz, si lo funde, martilla, moldea, e incluso si desecha las partes que contienen impurezas. No te interesa el proceso de transformación a partir de un pedazo de oro en bruto hasta convertirse en un cáliz de oro, porque el resultado vale la pena. La belleza del producto final bien vale todo lo que haya sido parte del proceso.

Cuando te diriges hacia la Conciencia de Dios, tú le entregas tu conciencia a Dios y le pides que te convierta en un cáliz de oro. Dios lo hace de la manera precisa y que será perfecta para ti. ¿Qué te importa si durante el proceso tienes algún dolor o aflicción? ¿Qué importa si te sientes un poco deprimido un día o un poco confuso al siguiente? Cuando trabajo contigo para prepararte para tu iniciación como un estudiante mío, con frecuencia encontramos áreas que necesitan ser reordenadas. Si ya fueras perfecto, ya habrías alcanzado la realización de Dios. Tienes que rectificarte con ayuda de la dirección espiritual. Cuando algo te moleste, colócate en una perspectiva más elevada y fíjate de qué manera eso encaja dentro de un marco de referencia mayor. *Si* te *quejas del trabajo que el*

Espíritu hace contigo, el Espíritu desiste. Entonces te quejas porque ¡no pasa nada! No te quejes; Dios te está modelando en un cáliz de oro y está separando las impurezas del oro. Cuando el cáliz este terminado, vendrá el Viajero y te entregará joyas para que lo adornes y engalanes su belleza.

Eres amado. Estás protegido. No puede sucederte nada que no sea para elevarte. Cuando te conviertes en un iniciado del Viajero, el Viajero se consagra a ti en un sentido muy específico y concreto. El Viajero no se olvida de ti, aunque tú te olvides de él. Cuando no meditas, el Viajero medita por ti. Cuando no cumples con tu labor, el Viajero lo hace por ti. No progresarás muy rápido de esa manera, porque son muchos mis iniciados y me toma tiempo llegar a cada uno. De hecho, vas a progresar mucho más rápido, si haces tu parte y te ocupas del trabajo que te corresponde a ti con amor y alegría.

Puedes fortalecerte con cada situación que te toque vivir. Si alguien se te acerca con un poco de marihuana y te invita a que la fumen juntos, puedes acompañarlo, liar un cigarrillo, prepararlo todo y luego hacerlo a un lado y alejarte. Fortalecerás tu carácter. Puedes ir a la despensa, sacar una botella de licor y derramar el líquido por el sifón, sin tomarte ese último trago. Si tienes sobrepeso, puedes cocinar un sabroso asado y botarlo a la basura, o ir a un restaurante y pedir una

gran cena y dejarla. Sí; estoy de acuerdo, es un punto de vista un poco alocado, pero ya verás la fortaleza que puedes llegar a construir. Adquieres integridad, desarrollas fuerza de carácter, ganas en auto-confianza cuando aprendes a mantener tu palabra y a ser leal a ti mismo. Tener integridad es un indicador de espiritualidad en el mundo físico.

Tu palabra debería ser como la Estrella Polar, que se mantiene constante. Una vez que das tu palabra con sinceridad o espiritualmente, ésta debería ser constante. Si la quebrantas, realmente no estás siguiendo un sendero de elevación, sino un sendero de manipulación, en donde tratas de manipular la relación que la gente establece contigo. Por lo general, tus intentos de manipulación se sustentan en tus emociones, pensamientos o imaginación, que crean todo tipo de ilusiones y engaños.

Dedica tiempo en tu vida a considerar el sendero que vas a emprender. Basa tus elecciones en la información más precisa y fidedigna de que dispongas. No hagas cambios impulsivos. Medita en tu sendero de vida; pídele al Espíritu que te guíe. Si estás atrapado en algo que quisieras cambiar, pídele al Espíritu o al Viajero que eliminen el viejo patrón en ti y después déjalo ir. Parece simple y lo es, pero no es necesariamente fácil. Cuando estés dispuesto a deshacerte de aquello que no ha funcionado en tu vida, pídele al Viajero

que se lo lleve. Y a continuación, adopta simplemente una nueva expresión de vida, sin mirar hacia atrás o preocuparte por "lo que sucedió". Ten la disposición a seguir adelante en tu sendero.

Ábrete a sacrificar el criterio de los niveles físico, mental, emocional y financiero y asume el espiritual. Ábrete a sacrificar los niveles inferiores para ganar el Espíritu. Si quieres recorrer el sendero de las iniciaciones en la Corriente del Sonido del Viajero, debes estar dispuesto a superar las limitaciones de los mundos materiales, a fin de lograr que tu vida despierte a los mundos espirituales.

3

Reconociendo la Maestría

Puedes reconocer a un Maestro a través del amor hecho manifiesto. El amor es el paso más grande de la maestría. Cuando el amor se expresa, todos los demás aspectos de la maestría cobran sentido y se fusionan con el amor. Es la llave maestra.

Ha habido muchos maestros que han caminado por la faz de la tierra compartiendo su conciencia del Espíritu y de Dios con aquellos que aún no están despiertos. El oficio del Cristo ha sido siempre el Logos o el Orden de este planeta sobre el que vivimos. Muchos han desempeñado ese oficio. Siempre hay por lo menos uno en el planeta que manifiesta al Cristo en conciencia física. Hay una nueva dispensa del Espíritu, que nos fue otorgada recientemente, que augura el conocimiento eterno de que el Cristo nunca ha dejado el planeta. En ese sentido resulta absurdo esperar Su retorno. El ser espiritual que has estado esperando, ya está aquí y lo ha estado por largo tiempo. Puedes evo-

car la forma espiritual del Cristo dentro de tu conciencia, lo que resulta fácil porque tú eres hijo de Dios, así como todos nosotros. Tú eres heredero a la divinidad. Es tu derecho por nacimiento.

Jesús desempeñó el oficio del Cristo por un tiempo y encarnó una de sus manifestaciones más elevadas. Es por eso que lo llamamos el hermano mayor. Él tomó la conciencia del Cristo, la elevó, la demostró y la ejemplificó, para después dárnosla a todos nosotros. Él afirmó, más que cualquiera que lo haya precedido, que la herencia de la conciencia del Cristo le pertenece a todos. A través de la línea del Cristo, todos nos convertimos en un cuerpo que reside en la conciencia de Dios. Todos nos convertimos en el Cristo que habita dentro de la conciencia Crística. La línea del Viajero Místico desciende a este planeta a través del centro de la conciencia Crística, lo que no sucede en otros planetas, en donde ésta llega por medio del Todo en el Todo o a través del Ser de Sí Mismo.

Históricamente ha habido muchos Viajeros a través de los tiempos, que han estado en esta línea de energía, trayendo el mensaje del Espíritu a la humanidad. Las prioridades de la humanidad van cambiando con las épocas, por lo que el Viajero adapta el mensaje del Espíritu a las prioridades del momento, manteniendo la integridad inherente al mensaje.

Así, cuando el ideal de sacrificio fue el valor más importante para la gente, Abraham expresó el mensa-

je de esta manera: "Siempre es necesario sacrificar algunas cosas para alcanzar el siguiente nivel". Cuando la belleza fue venerada por sobre todas las cosas, José, El Bello, entregó el mensaje del Espíritu en términos de la belleza de la tierra y de su propio ser, y eso se erigió como ejemplo para todos. Tanto la belleza como el amor de su corazón conmovieron a aquellos que él rescató de la hambruna en Egipto, así como a sus hermanos y padre.

Cuando la gente comenzó a interesarse en los milagros, Moisés entregó su mensaje e hizo milagros para ellos. Moisés representaba la línea del Cristo y de los Viajeros, una línea de autoridad que se remonta a los comienzos del tiempo y más allá del tiempo, hasta el corazón de Dios.

Cuando la música se consideró celestial y un medio para expresar la Palabra de Dios, David dio el mensaje del Espíritu en forma de canción y creó "cánticos de alabanza y acción de gracias a Dios". (Nehemías 12:46). Cuando Salomón entregó el mensaje, la riqueza era sumamente apreciada y valorada por la gente, y por ello presentó la idea del Espíritu en términos de opulencia y sabiduría. Cuando las dos meretrices se presentaron frente a él con un niño, que ambas reclamaban como propio, el rey Salomón escuchó sus argumentos y exclamó: "Traedme un cuchillo. Partid por el medio al niño vivo, y dad la mitad a la una y

la otra mitad a la otra. Entonces la mujer cuyo era el hijo vivo, habló al rey… y dijo: ¡Ah, señor mío! Dad a ésta el niño vivo y no lo matéis"; (1Reyes 3:24, 25, 26). Salomón reconoció la *riqueza* de la compasión amorosa que la madre sentía por su hijo y supo que ella era la verdadera madre, diciendo: "Dad a aquélla el hijo vivo, y no lo matéis: ella es su madre". Y todo Israel oyó aquel juicio que había dado el rey, y temieron al rey, porque vieron que había en él sabiduría de Dios para juzgar"; (1Reyes 3:27, 28). El Rey Salomón reveló el mensaje de riqueza, no solo referida a la prosperidad material, sino también a la riqueza de Espíritu y sabiduría.

En los tiempos en que se le daba importancia a la herencia, Jesús presentó el mensaje del Espíritu como Hijo de Dios. Algunas personas han afirmado que Jesús fue el Príncipe de la Paz, pero Él no se proclamó a sí mismo como tal, si no como Hijo de Dios. Más adelante, cuando lo que predominó fue el concepto de la democracia, el mensaje de Mahoma afirmó que Dios era como todos y que vivía en medio de todos, declarando: "No hay más Dios que Dios". Posteriormente apareció Bahaullah y trajo el mensaje como Príncipe de la Paz.

Cada uno de los Viajeros ha entregado el mensaje adecuado a su tiempo. Todos los mensajes siguen teniendo la misma importancia y vigencia en la actualidad que tuvieron entonces. Todo lo que tienes que hacer es sintonizarte con el mensaje espi-

ritual, más allá de las palabras, y aplicarlo a tu realidad vigente. Las buenas obras de todos los Viajeros se hacen presente en la actualidad, ahora mismo. Nosotros, los que seguimos la línea del Viajero, cosechamos sus frutos y nos convertimos en los escogidos de estos tiempos. No estoy hablando de los "escogidos" en un sentido religioso, sino en términos de que aquellos que eligen a Dios y deciden seguir al Espíritu en su vida, son a su vez elegidos por el Espíritu. El Espíritu los escoge a *todos*; cuando tú lo eliges de vuelta, tomas conciencia del hecho de que tú eres uno de los escogidos.

Dios constituye todo lo existente, tanto a nivel individual como colectivo. Toda Alma tiene la fuente del mensaje Divino dentro de sí. La parte tuya que es el Cristo, tiene el mensaje del Cristo. Esa parte tuya que es el Viajero, tiene el mensaje del Viajero. El mensaje del Espíritu reside en el Espíritu y allí es donde estará por siempre. No se te puede enseñar el mensaje de Dios; debes *despertar a* él. Cuando alguien, que está despierto en el Espíritu, habla desde esa fuente, la parte correspondiente en tu ser se activa al reconocerlo, y comienza a despertar. Si Cristo volviese a este planeta de cuerpo presente, tú Lo reconocerías sólo en la medida en que el Cristo que hay en ti Lo reconociera.

El Cristo, al que yo me refiero, es una conciencia universal. La conciencia del Viajero es universal, *no* depende ni es limitada por la cultura o la tradición.

El Viajero está presente tanto en la tradición oriental como en la occidental. Está tan presente en otros Universos, como lo está aquí. No existen fronteras de tiempo o espacio, ni tampoco limitaciones sociales. La conciencia del Viajero es libre.

En esta era, el Viajero se ha hecho presente e identificado como tal abiertamente. La conciencia del Preceptor también está presente y te dice: "Las promesas se han dado desde tiempos remotos. Las promesas están cumplidas". El profeta Joel anunció que Dios diría: "Y será que después de esto, derramaré mi Espíritu sobre toda carne"; (Joel 2:28). "Y será que cualquiera que invocare el nombre del Señor, será salvo"; (Joel 2:32). Y este es el mensaje actual, en esta época. La herencia de Dios está esperando ser reclamada. Tú puedes participar de Dios. No tienes que definir a Dios o decir que tú tienes la razón y que los demás están equivocados. Sólo tienes que ser uno con Dios y vivir desde tu corazón amoroso.

La gente dice: "Yo sería feliz si sólo pudiera ser uno con Dios, si pudiera recibir una señal del Cielo". ¿De dónde crees que vienes tú? Tú *provienes* de Dios. Dios es tu fuente. No hay parte alguna que no sea de Dios. No necesitas definiciones en esta nueva era, necesitas del amor del corazón espiritual. El amor de Dios es manifiesto dentro de ti. No estarías viviendo si no fuese por el amor de Dios; esa es tu matriz. Puedes

expresar el amor de Dios a través de todos los niveles de tu ser. El amor es del corazón espiritual. El amor es también de la mente, de las emociones y del cuerpo. El amor es de Dios. Cuando manifiestas amor desde tu corazón has cumplido con todas las leyes y profecías. Manifiestas tu divinidad para que todos la vean. No obstante, no hagas gala de tu divinidad poniéndote por sobre los demás o rebajándolos, porque todos compartimos por igual en el Espíritu de Dios.

Deja que el amor exprese la presencia de Dios en todo lo que hagas. Cuando hables, habla con amor. Cuando pienses, ten pensamientos amorosos; cuando actúes, hazlo con amor. Cuando uses el impulso del ego en este mundo, úsalo en nombre del amor, de modo que tus obras sean buenas y aporten cosas buenas a todos los que te rodean. El amor es amor en sí mismo, pero puede hacer uso de todo para expresarse dentro del mundo. No vives de verdad cuando no te expresas amorosamente. Y cuando tú no vives, Dios no puede derramar Sus energías en el mundo a través tuyo.

Fuera de la habilidad para reconocer una conciencia de Maestro, me han preguntado cómo reconocer a un Viajero Espiritual o a un Viajero Místico, alguien que no solamente puede despertarte a la maestría, sino que también puede asistirte para que alcances la Trascendencia del Alma. A un Maestro lo puedes reconocer buscando los once pasos a la maestría. Pero también

existen doce signos específicos, por medio de los cuales puedes reconocer a un Viajero.

Primero, el Viajero vive como un ciudadano común y corriente. Podría estar casado, ser soltero, estar divorciado o convivir con alguien fuera del matrimonio. El "estilo de vida" de cualquier hombre común puede ser también el estilo del Viajero. Vive una vida sencilla, ni lujosa ni menesterosa. Ser común y corriente es la condición previa a Dios. Cuando te conviertes en una persona común y corriente y dejas de considerarte único y distinto del resto, fluyes con el Espíritu que está presente y te conviertes en uno con él y, en consecuencia, en uno con Dios.

El segundo signo de un Viajero es que no hace nada para diferenciarse de los que lo rodean. Algunos maestros espirituales se diferencian de sus estudiantes usando mantones de colores específicos, turbantes u otros ornamentos y símbolos. Esto es parecido a irse a vivir en comunidad con toda la gente que amas, pero luego construir una fortaleza alrededor de tu casa para estar singularmente separado de las personas que amas y con las cuales quieres compartir. Esto no tiene mucho sentido. Si alzas tu bandera separatista, te conviertes en el líder de las banderas, no en un ser amante entre la gente. Hay momentos en que se justifica que los líderes se separen de los demás, igual como hay ocasiones en que todos debieran separarse de los otros.

Existen momentos en tu vida en que es necesario que te dediques a ti mismo, alejado de las distracciones de los demás; que te des un tiempo para orar, meditar, descansar y recuperarte. Pero no me refiero a eso. Me refiero a la actitud que transmite: "Soy especial, único y mejor que tú". *Ese* tipo de separación no es parte de la expresión del Viajero.

El tercer signo de un Viajero es que nunca hace separatismos con sus iniciados o establece diferencias con algunos miembros del grupo, permitiendo que se implante un sistema de castas. Puede describir situaciones pre-existentes, como por ejemplo: "Ella está en aquella silla y él está en la silla de allá". Es decir, simplemente identifica opciones que ya se han tomado, pero no las *crea*. El Viajero nunca dividirá a su gente, fomentando el uso de vestimentas especiales, adornos para la cabeza, viviendas separadas, ornamentos u otros medios de separación. El Viajero promueve la experiencia de unidad en todas sus formas.

El cuarto signo de un Viajero es que no se esconde en la selva, en la montaña o en una caverna. ¿Podría posteriormente convertirse en un Viajero alguien que se ha separado y ha estado meditando por muchos años en un área remota? Claro que sí, si luego abandona la caverna y regresa a "combatir" por las Almas de la gente, a compartir su amor y a darlo todo por la salvación de sus Almas. El "campo de batalla" del

Alma es en donde la fuerza negativa se encuentra más presente, y ésta es el área de los deseos emocionales, de las decisiones mentales y de las ventajas económicas. En esos niveles la fuerza negativa es ama y señora. El Viajero se asienta justamente en esas áreas para demostrar cómo el poder positivo puede prevalecer en el centro mismo de la negatividad.

El quinto signo de un Viajero es que no está interesado en crear religiones u organizar sectas. Su trabajo con la gente involucra a toda la humanidad sin importar raza, credo, color, situación, circunstancia o entorno. Su trabajo abarca a toda la humanidad.

El sexto signo de un Viajero es que no te promete abundancia material ni éxito mundano. No sé cuantas veces le he repetido a la gente: "No les prometo nada en el mundo físico, y en cuanto al mundo espiritual, no hay necesidad de hacer promesas, porque eso se está cumpliendo todo el tiempo". Prometerte el mundo espiritual es como prometerte que puedas respirar; eso se está llevando a cabo, permanentemente. Estás participando en eso en este mismo momento, por lo tanto no es necesario prometer lo que ya está presente.

Algunas personas tratan de manipular al Espíritu para que les proporcione poder o riquezas en el mundo físico. Consultan a espiritistas, utilizan la tabla ouija o le hacen preguntas al péndulo, tratando de "sacarle partido" al juego de la vida. A veces tratan de

invocar a los maestros ascendidos para pedirles información. El problema es que el maestro ascendido no está presente como para corroborar si la información es correcta o no, de manera que la persona empieza a manipular la información, manipulando por ende a la gente que depende de dicha información. Y si la persona comienza a canalizar informaciones contradictorias del maestro, la confusión que se produce es mucho mayor. La guía interna que proporciona el Viajero no contradice nunca sus enseñanzas externas. Hay una concordancia entre el Viajero interno y el externo, que impide que existan contradicciones.

Algunas personas tratan de manipular al mundo a su alrededor por medio de encantamientos espirituales, amuletos, medallitas, etc. El Viajero no dará nunca ese tipo de cosas como medio para lograr éxito en el mundo. Objetos como cruces, estrellas de David, colgantes con el Jiú, prendedores y corazones de cristal, pueden usarse para simbolizar la naturaleza de Dios. Por ende, los símbolos de este tipo pueden servirte si los usas de una forma positiva. Éstos no se magnetizan o se cargan para ejercer ningún tipo de control, viaje, adivinación o realización de ninguna actividad paranormal.

El séptimo signo es que un Viajero no invoca a los espíritus de los muertos ni practica forma alguna de ocultismo. Invocar a los espíritus de los muertos puede

manifestarse como caer en trance y pedirle a un espíritu que hable a través tuyo. El Viajero no practica este tipo de cosas, pues sabe que cuando el Alma abandona este mundo físico, su experiencia aquí ha finalizado y parte a otro lugar a continuar con su experiencia en otro nivel. Tratar de traer a un Alma de vuelta a este nivel puede producir un retraso espiritual. No es un acto de amor o algo que esté permitido espiritualmente.

El octavo signo del Viajero es que él es perfecto a nivel espiritual y puede transmitir esa perfección espiritual a sus iniciados, conectándolos con la Palabra de Dios, que los purifica y les trae perfección. Esto no se lleva a cabo en el nivel físico, porque nada es perfecto en este nivel. La Palabra de Dios produce un cambio perfecto, lo que se refleja internamente en la forma espiritual, y no externamente en la forma física que rodea a la forma espiritual. La forma física no será nunca perfecta y como no es perfecta, se encuentra siempre en estado de cambio. Tan pronto naces has contraído la enfermedad de la muerte. Al nacer al mundo físico estableces tus limitaciones y convienes el término de esta forma. Aquello que es perfecto, el Alma y el Espíritu, no terminan con la muerte física. Su perfección es infinita. El equipaje imperfecto, conectado al Alma, es sometido a un proceso de purificación por medio de la iniciación en la Corriente del Sonido. Este no se diferencia mucho de sacar la perla

de una ostra; sólo tienes que abrirla, meter la mano y extraer la perla. Es de esa "perla tan preciada" de lo que nosotros nos ocupamos. A veces escucho a los teólogos referirse al Alma como si fuese "lisiada". Eso es absurdo. No hay Alma que esté lisiada. Todas las Almas son perfectas; cualquiera que diga lo contrario no ha visto al Alma.

El noveno signo es que el Viajero viene a dar y no a recibir. Él provee la esencia misma de la vida; da valor y apoyo; suministra la semilla del despertar y de la esperanza, pero a la vez que entrega estas cualidades, va y las destruye, porque experimentar la realidad es la base sobre la cual debes apoyarte. Si te apoyas en alguna otra cualidad, caerás. Si sólo tienes esperanza y fe, pero careces de realidad, en algún punto te sentirás desmoralizado y pensarás: "¿Qué saco con tanta fe y esperanza? ¿De qué me sirven?". Es como si alguien te repitiera continuamente que el cheque va en camino, y tú no lo recibieras nunca. Tienes fe y esperanza de que lo vas a recibir, pero jamás llega. En algún punto comienzas a preguntarte qué sucede. Cuando coges el coche, conduces hasta la casa de la persona en cuestión, recoges el cheque, vas al banco y lo depositas, *entonces* tienes la realidad de la experiencia.

El décimo signo de un Viajero es que viene a disipar la superstición. La manera en que descarto muchas supersticiones es ridiculizando las cosas. La gente me

cuenta lo que están haciendo y yo les digo: "¿Para qué querrías hacer eso?". Ellos responden: "Porque tengo la secreta esperanza de que podría suceder *esto otro*". Yo digo: "¿Quieres decir que vas por la pista A con la esperanza de llegar a la pista L? ¿Esperas que dos pistas paralelas se crucen? ¡No se van a cruzar jamás, y tú lo sabes! Lo que estás haciendo es alimentar una superstición". Si existen dos eventos que *están* conectados y cambias uno para afectar al otro, ése puede ser un enfoque válido. Pero si tienes dos eventos que *no* están conectados y cambias uno con la esperanza de afectar al otro, realmente estás en apuros.

Yo solía jugar baloncesto con un amigo que jugaba mejor que yo, pero era supersticioso. "Tenía" que pararse en determinado lugar de la cancha para poder encestar el balón. Así que era muy fácil jugar contra él. Si yo lograba que se moviera de su "lugar", aunque fueran unos pocos centímetros, podía anular su juego. Él también tenía otra superstición, que consistía en que tenía que dar dos botes antes de lanzar. Todo lo que yo tenía que hacer era contar: al primer bote, yo iba y le quitaba el balón de las manos.

Cuando le conté que podía predecir su patrón de juego, él contestó: "Es que si no doy dos botes, no encesto". Y lo había establecido tan firmemente en su conciencia, que parecía que fuera cierto. ¿Era realidad o superstición? Superstición, definitivamente. No hay ninguna re-

lación entre cuántos botes le des al balón y las veces que conviertes el lanzamiento en la cesta. Simplemente no tienen nada que ver entre sí. Pero para él sí.

Eventualmente le dificulté tanto las cosas en la cancha, que lo forcé a que aprendiera a variar su juego. Se vio *obligado* a aprender a lanzar desde diferentes ángulos y *tuvo* que aprender a variar el número de botes antes de un lanzamiento.

Si tienes niños y notas que empiezan a crear supersticiones, háblales acerca del tema. Si los dejas continuar, lo que comienza como un patrón relativamente inofensivo, puede convertirse en algo compulsivo y conducir a una obsesión. Puede enclaustrarse en el subconsciente e inconsciente y crear un bloqueo en el progreso espiritual. Una vez que este tipo de patrones se fija, puede llevar mucho trabajo cambiarlos.

El décimo primer signo de un Viajero es que no hace milagros para exhibiciones públicas. Puede hacerlos para que un iniciado avance espiritualmente. Los iniciados experimentan milagros todo el tiempo, porque ellos *viven* los milagros en lugar de *buscarlos*. Antes de la iniciación, los neófitos podrían perseguir el fenómeno de los milagros y, aunque sé que existen los pequeños milagros diarios, que ocurren en el momento preciso, sugiero enfáticamente que ellos se liberen de cualquier superstición y que *vivan* la vida al máximo. Cuando lo hacen, el momento preciso para ellos

se convierte en perfecto automáticamente, y entonces no tienen necesidad de manipular al mundo. Si van al supermercado, justo enfrente del mismo se desocupa un lugar para estacionar. Es como si alguien hubiese estado reservando el espacio para ellos. No tienen que hacer fuerza mental para crearlo o tratar de imaginar alguna forma de conseguirlo; simplemente sucede. Ese es el fenómeno de la sintonización espiritual.

La gente dice: "Dios está más cerca de ti que tu siguiente respiración". ¡Correcto! Él *es* tu siguiente respiración. Y tú ni siguiera tienes que esperar a que se produzca la siguiente respiración. Él está completamente presente. Dios no se encuentra únicamente en el pasado o en el futuro. Dios está presente. Cuando vives en el momento presente, estás viviendo al compás de Dios. Si practicas gimnasia mental, vives por adelantado y distorsionas el ritmo de Dios. La sincronización mejora notablemente si simplemente fluyes al compás de lo que el Espíritu te va presentando.

¿Qué hay entonces de la programación por adelantado? Puedes programar el futuro - en el ahora. Y esto, ¿cómo se hace? No puedes vivir en el momento presente y planificar con la mente exactamente al mismo tiempo, porque dos fenómenos no pueden ocupar el mismo espacio y tiempo. Pero sí eres capaz de cambiar tu foco de atención bastante rápido. Puedes mirar un objeto, pensar en algo diferente y oír algo

distinto y mantener tu atención en estos tres fenómenos, saltando de uno al otro tan rápidamente, que da la impresión que fuera un solo fenómeno continuo. Pero no es así; son acciones separadas. A medida que desarrollas tu mente, puedes mantener en ella más cosas que parecieran ocurrir simultáneamente. Hay personas que juegan ajedrez con quince o veinte adversarios al mismo tiempo. Se desplazan realizando las jugadas, luego vuelven a pasar, y mantienen todos los juegos en funcionamiento. Pero como esto se lleva a cabo en la mente, no es realmente un método de planificación adelantada y de estar en el presente al mismo tiempo.

Algunas personas logran esa conciencia desde una forma espiritual, más que desde una forma mental. De esa manera pueden planificar por adelantado y seguir estando en el presente. Estas personas ni siquiera piensan; simplemente se convierten en el juego. Conocen todo el proceso y todas las acciones, aún antes de que éstas se realicen, pero se mueven por el juego en un proceso del *ahora*. No hacen ningún movimiento antes de tiempo, aunque puedan ver lo que está por suceder. ¿Lo entiendes? No tienes que hacer nada antes del momento en que tengas que hacerlo. A veces *piensas* que debes hacerlo, pero no es cierto. Siempre puedes esperar hasta que el momento te imponga la acción. Cuando el momento preciso se presenta, es

imposible negarse a la acción. Antes de ese momento, puedes *pensar* que se requiere una determinada acción, pero todo puede cambiar antes de que el momento se presente.

El décimo segundo signo de un Viajero es que él depende exclusivamente de la Palabra de Dios; no de la Palabra de Dios impresa en un trozo de papel o escrita en un libro, sino de la Palabra de Dios que es comunicada internamente. El Viajero traspasa la Palabra de Dios a sus iniciados para que éstos, a su vez, hagan igual. Así, todos terminamos en la misma fila, comemos en la misma mesa y vivimos el mismo amor. Desaparecen la separación, el terror o el dolor, porque todos estamos juntos. Nadie es una isla; nadie está solo. La alegría de todos es mi alegría y el dolor de todos, es mi dolor; sin embargo, yo no apoyo la expresión de dolor en mis iniciados. El dolor es casi siempre una respuesta que se basa en expectativas falsas.

Algunas personas que practican ciertas creencias religiosas, hablan acerca del dolor y de la aflicción relacionadas con la "pérdida" de Jesucristo. Eso es absurdo. Dado que Dios y la conciencia del salvador están realmente presentes, no caben el dolor y la aflicción. Solamente existen la alegría y la abundancia, independientemente de lo que haya sucedido. La ilusión de "pérdida" no tiene poder cuando el Espíritu está presente en tu corazón. Siempre hay dicha en presencia del

Señor y su compañía no es algo que suceda de vez en cuando; es una realidad continua, a cada instante.

Cuando te enfocas en el Señor, lo encuentras junto a ti. Él nunca se ha separado de ti; tú simplemente has estado distraído en otros niveles. Cuando te enfocas en el Señor, llegas a conocerlo. Cuando conoces a Dios, lo puedes amar. Las claves para conocer y amar a Dios están dentro de ti. No se te pueden enseñar estas cosas; sólo puedes ser despertado a ellas. Cuando conozcas a Dios, conocerás al Viajero, porque él viene como emisario o agente del Dios Supremo. No existe separación alguna. El Viajero está aquí para asistirte a que despiertes *conscientemente* al Señor. Al agregar tú la fuerza de la conciencia al conocimiento intuitivo y al amor, puedes despertar de una manera más profunda y elevada a los reinos espirituales.

Nuevamente, amigo mío, permíteme enfatizar que tú conocerás al Viajero por el amor viviente por toda la humanidad que está presente. Jesús, El Cristo, lo expresó de esta manera: "En esto conocerán todos que sois mis discípulos, si tuviereis amor los unos con los otros"; (Juan 13:35). Maestro es aquel que vive la cualidad del amor. Sólo existe el maestro o guía ahora. Posees sofisticación y puedes llegar a Dios directamente. Dios es amor viviente y para alcanzarlo, *tú* tienes que ser también ese mismo amor viviente. Dios es tan inmenso, que para explorar todos los niveles

de Dios se requiere de una dedicación tan grande de amor y de tiempo, que no queda tiempo para discutir con la gente, vengarse o sentirse deprimido. Todo el tiempo que tienes es *eternidad*. Todo está presente dentro de ti. Dios ha preparado para ti un banquete de abundancia. Dios ha colocado Almas emprendedoras en el mundo. Hemos superado las escrituras. Mahoma completó las escrituras; Bahaullah completó las escrituras. Todo lo que queda por hacer es amar.

Dios está viviendo entre sus elegidos; Dios está viviendo en el corazón. Dios es más grande que el corazón. Dios lo es todo; no es sólo una parte del todo, sino todas las partes. Ama a Dios con todo tu corazón y ámate a ti mismo con la misma devoción. Ama todo lo que se te presente, tal como amas a Dios. Pero encuentra el amor dentro de ti antes de buscarlo afuera. Con amor, nada es imposible; con amor puedes sobrellevarlo todo. Puedes superar tus temores, tus inseguridades, tus problemas; todo. Naces de nuevo y has resucitado al Espíritu a través de la Conciencia del Cristo, de la que eres su heredero.

Buda dijo: "Yo soy la Luz del Asia"; Cristo dijo: "Yo soy la Luz del mundo"; el Viajero dice: "Yo soy la Luz del Universo", y el Preceptor: "Yo soy la Luz de todos los Universos". Esta no es una promesa espiritual si no una realidad. Está presente ahora, así como todos los santos, redentores y maestros de todos los

tiempos. Respiras el mismo aire que respiraron Bahaullah, Mahoma, Jesús, Salomón, David, Moisés, José, Abrahán, y todos los demás. Cuando te sintonizas con el Cristo, te vuelves a sintonizar con la herencia de toda esta línea de energía y poder. Su amor y su Luz descienden directamente a través tuyo y la única forma en que puedes manifestarlo es amando. El amor es la gloria de Dios puesta de manifiesto. Al convertirte en uno con esta línea de autoridad espiritual en la conciencia, experimentas la dicha y paz más grande que alguna vez puedas llegar a imaginar.

4

El Sendero Interno de la Maestría

La mayor parte del trabajo que lleva a cabo el Viajero con sus estudiantes e iniciados se realiza en los niveles interiores. Es verdad que también existen enseñanzas exteriores como los seminarios, cintas de audio, CD's, videos, libros y disertaciones. Las formas externas sirven para enfocar y dirigir la mente, y suministran una base a la cual referirse. Pero tanto los cambios como el crecimiento, el aprendizaje y el entendimiento, tienen lugar dentro de ti. Es un proceso mucho más interno que externo.

El Viajero tiene la habilidad de conectarse con la conciencia interna, de comunicarse directamente contigo por medio de tu esencia espiritual y efectuar los cambios de adentro hacia fuera. Nunca un cambio puede ser impuesto desde afuera, ya que este se realiza primero adentro y luego se manifiesta en los niveles exteriores.

El Espíritu mora adentro, por lo que tiene mucho sentido que el crecimiento espiritual y el progreso se

lleven a cabo en tu interior. Puesto que el sendero de la iniciación es un sendero interno, podrías pasar por todos los niveles de iniciación sin alterar jamás tu comportamiento externo. El Viajero mismo actúa en el mundo como un ciudadano común y corriente, sin embargo, internamente tiene las llaves de una maravillosa conciencia espiritual. El Viajero vive dentro de ti como el Maestro Interno y, al mismo tiempo, se manifiesta en el mundo como una forma exterior. Gracias a la presencia del Maestro Interno se te presentan las enseñanzas internas de manera continua, las veinticuatro horas del día.

Al Maestro Interno puedes percibirlo de diferentes maneras. Puedes sentir la presencia de algo magnífico muy íntimamente ligado a ti en tu interior, y la protección del amor, e intuitivamente sabes que estás comunicado con dicha presencia y recibiendo su guía. Esa es una manera de conocer al Maestro Interno. También podrías ver un destello púrpura o un parpadeo de Luz violeta o blanca que señalan la presencia del Maestro Interno. Podrías ver los ojos del Maestro con tu visión interna y que éstos te reflejen un amor y cuidado tan grandes, que sientas que tus "pecados", temores y preocupaciones se disuelven en su amor. O ver, también con tu visión interior, la forma radiante del Maestro Interno en toda su belleza y majestuosidad.

En la Biblia hay una descripción del Maestro Interno que versa así: "Vi siete candeleros de oro; y en medio de los siete candeleros, uno semejante al Hijo del hombre, vestido de una ropa que llegaba hasta los pies y ceñido por los pechos con una cinta de oro. Y su cabeza y sus cabellos eran blancos como la lana blanca, como la nieve; y sus ojos como llama de fuego; y sus pies, semejantes al latón fino, ardientes como en un horno; y su voz, como ruido de muchas aguas. Tenía en su diestra siete estrellas, y de su boca salía una espada aguda de dos filos. Y su rostro era como el sol cuando resplandece en su fuerza. Cuando yo le vi, caí como muerto a sus pies. Y él puso su diestra sobre mí, diciéndome: "No temas; yo soy el primero y el último; el que vivo y he sido muerto; y he aquí que vivo por siglos de siglos, Amén. Y tengo las llaves del infierno y de la muerte"; (Apocalipsis 1:12,18). Esa descripción del Maestro Interno es posiblemente la más acertada que puedas conseguir.

La Biblia también dice: "El que en vosotros está, es mayor que el que está en el mundo"; (l Juan 4:4). La parte tuya que es espiritual es inmensamente más grande que cualquier cosa del mundo físico. Toma a cualquier avatar, santo o deidad como manifestación terrena y el aspecto tuyo que es Espíritu, es más grande que todos ellos. Jesús dijo: "Porque os digo que entre los nacidos de mujeres, no hay mayor profeta que

Juan, el Bautista: mas el más pequeño en el Reino de Dios es mayor que él"; (Lucas 7:28). La parte interna de tu conciencia es lo más preciado de este mundo. Trasciende el reconocimiento verbal, la calificación emocional y la imaginería mental.

El Alma, la forma interna, es tan magnífica, que tú intuitivamente conoces su majestuosidad, aunque no lo sepas conscientemente. A veces pienso que el conocimiento intuitivo del Alma es en parte la razón por la cual nos rebelamos y resentimos contra cualquiera que ejerza autoridad sobre nosotros, ya sean nuestros padres, profesores, parejas o empleadores. Esa parte que es el Alma y la magnificencia del Espíritu no pueden ser controladas o sofocadas.

Si tienes un hijo pequeño que se rebela contra tu autoridad y no eres capaz de enseñarle la disciplina de este nivel y de esta vida, lo vas a perder. Como progenitor, tú tienes la responsabilidad de enseñarle a tus hijos a caminar por el sendero del Espíritu, de la Luz y del Amor. Debes esforzarte por enseñarle a tus hijos lo que necesitarán saber en esta vida. Enséñales también acerca de su Alma y de su Espíritu, pero no les permitas que descuiden sus responsabilidades en este nivel.

De igual forma, tú también tienes que ser disciplinado en esta vida. Por el hecho de que tu Alma sea magnífica no asumas que puedes atropellar a los de-

más seres humanos. Recuerda que la cualidad interna del Alma es bella por igual en todo hombre y mujer de este planeta, por lo que debes avanzar por la vida con respeto amoroso. Trátalos a *todos* con amor. Sé considerado y cariñoso con todos. ¿Sabes que cuando comparas la conciencia del Alma entre un mendigo y un millonario no ves diferencia alguna? Ambos son igualmente magníficos. Un genio y alguien que podríamos catalogar de retardado mental, son iguales en el Espíritu. No hay diferencia. No te engrandezcas a costa de otro. Reconoce la unidad en el Espíritu.

Aquello que es Espíritu aglutina y enlaza todas las cosas con amor. Dios se ha extendido a sí mismo a través de cada Alma individual, por medio de una forma espiritual en un esfuerzo organizado, dándose la oportunidad de expresarse y experimentarse a sí mismo. Es bastante obvio que algunas de tus experiencias más dinámicas se llevan a cabo dentro de ti en términos de ensoñación, fantaseo, planificación o visualización. Por lo mismo, el mundo físico por lo general no cumple con las expectativas que te has hecho. Es muy raro que lo haga, porque el poder creador del Espíritu está dentro de ti.

Tú eres un dios en tu creatividad, y en el Espíritu, tienes acceso al poder espiritual. No necesariamente tendrás acceso a ese poder espiritual aquí en este nivel. Si puedes mantener perfectamente separados los

dos niveles y entender el valor diferente de los niveles espirituales y de las leyes que los rigen, puedes empezar a llevar una vida maravillosa. Todavía podrás torcerte el tobillo, sufrir de dolor de cabeza o tener que hacer los pagos del auto; situaciones como ésas pertenecen a este nivel y parecen aplicarse universal e indistintamente. El más poderoso y acaudalado de los reyes o magnates no está exento de enfermedades o preocupaciones. Tal vez ellos piensen que están eximidos de la pobreza, pero por lo general se convierten en esclavos de su riqueza, ya que tienen que trabajar cada vez más duro para sostener más y más bienes. El hombre que vive con moderación, sin ser pobre ni rico, generalmente goza de la libertad mayor.

Puede que a veces sientas envidia cuando observas a alguien que aparenta tener su vida en orden, si no miras con suficiente cuidado. Pero si pudieras ver la angustia secreta del corazón de esa persona, tal vez te llenes de compasión. También podrías observar a personas impedidas y sentir mucha pena por ellos, pero tal vez Dios los haya compensado dándoles un corazón inmensamente positivo y feliz y una visión de la vida llena de esperanzas y de confianza. Estas cosas realmente tienden a compensarse cuando llegamos a verlas a través de todos los niveles del Espíritu. Si tienes dificultades para hacerlo, practica la caridad y el amor de corazón y simplemente dale amor a todos los que se crucen en

tu camino, independientemente de cómo te parezca la forma externa que tienen en ese momento.

La cualidad del Alma es distinta a la del Maestro Interno. No son lo mismo, excepto quizá en la macro conciencia, donde no existe separación y ninguna cosa es diferente de otra. En su expresión, sin embargo, el Alma es una chispa individualizada de la forma de Dios, mientras que el Maestro Interno es una extensión de la forma del Gran Maestro que llamamos Viajero o Cristo interno. Este agente de Dios se ha manifestado en una forma muy especial y se ha extendido por todos los niveles de la creación, manteniéndola por medio del cariño y el cuidado amoroso. Es como una disciplina férrea que proporciona fortaleza y fija un centro, en torno al cual puedes acumular tu energía. El Maestro Interno es, en esencia, un báculo de poder. De hecho es un campo de fuerza completamente amoroso, que todo lo sabe, todo lo abarca y que conoce la intimidad de tu ser. Con su sabiduría comprende la realidad práctica de la experiencia del Alma, que adquiere mientras te interesas superficial y concientemente en este mundo. El Maestro Interno mira a la distancia, como lo hace un padre benigno, mientras cometes tus errores, aprendes tus lecciones, destruyes, creas y progresas en este mundo.

El Maestro Interno está presente en mayor o menor grado en todos, pero toma una forma mucho más

sólida en aquéllos que siguen un camino espiritual y que buscan conscientemente sintonizarse con la guía interna del Espíritu. Las personas que no siguen un sendero espiritual conscientemente puede que no experimenten esta forma, excepto como un vago ideal de conciencia o como un sentido del bien y del mal. Para los estudiantes e iniciados del Viajero Místico, el Maestro Interno puede tomar la forma física de John–Roger o manifestarse de alguna de las demás maneras que fueron descritas anteriormente. También puede ser percibido como rayos de color o campos de energía. Para las personas que siguen a Harikrishna, puede verse como un hombre que toca la flauta, quizá teñido de color azul. El Maestro Interno puede tomar la forma de Jesucristo, si esa es tu sintonía, o la del Maestro que tú tengas como centro en tu vida.

El Maestro Interno desarrolla un nivel de identidad dentro de ti, cuya realidad es palpable. No se trata de una alucinación, sino de algo con lo que te puedes comunicar, hacerle preguntas y pedirle orientación; es algo que puedes amar y adorar. También puedes ignorarlo, gritarle o criticarlo y él continuará amándote, porque conoce tu fin último, aquello con lo cual estás lidiando y mantiene esa finalidad presente en ti, ya sea que estés experimentando y manifestando una macro o una micro conciencia. El Maestro Interno se asegura de que no pierdas nunca la pista de la visión.

Puede que alguna vez decidas alejarte del Espíritu de manera intencional y responsable y caer en un período de oscuridad. Tal vez lo hagas de forma voluntaria, como parte del proceso de "querer hacerlo a tu manera". Esto ocurre, por lo general, cuando no te agrada que te digan lo que tienes que hacer. La acción en sí no es criticable, porque en toda experiencia se produce un aprendizaje y un crecimiento. Si no quieres hacer las cosas de la forma que te sugieren, tienes derecho a hacerlo a tu manera. Si no sabes cuál es 'tu manera' y simplemente estás reaccionando contra la autoridad, podríamos llamar a eso estupidez. Y en la experiencia de la estupidez también hay lecciones positivas. En todo el campo de juego aquí, finalmente es sólo Dios quien juega y Dios desempeña todos los roles.

Al trabajar con mis estudiantes desde el nivel interno, los cambios, el crecimiento y la expansión de la conciencia se producen de una forma muy natural (o quizás de una forma sobrenaturalmente natural) a medida que evolucionan gradualmente desde el interior. En algún momento el estudiante observa todo lo que ha cambiado dentro de sí y concluye: "Desde luego; es lógico. Me he armonizado con lo que es, y no con lo que yo pensaba que era o con lo que mis padres o profesores me dijeron que debía ser, sino con lo que es". Cada vez que te armonizas con lo que es, cada vez que la realidad se manifiesta y tú te mueves dentro

de sus parámetros, logras una sensación de profunda libertad y un sentido de ti Mismo, porque has dejado de lado las consideraciones y condiciones de los niveles inferiores de conciencia, y te has expresado desde los niveles superiores del Espíritu y el Alma. La forma maestra interna es el genio que hace que la armonía parezca magia. Es el Alfa y el Omega; es lo que produce los milagros y los fenómenos. Es lo amorfo, que asume una forma de acuerdo a tu desesperación o a tu dicha.

Cierta vez, uno de mis iniciados se me acercó y me dijo: "J–R, realmente he vuelto un desastre mi vida. Estoy en una situación verdaderamente terrible. Me aparté de mi sendero espiritual, complicando de verdad las cosas para mí". Le pregunté: "¿Qué es lo que quieres de mí?". Contestó: "Quiero que me asegures que todo va a andar bien". Dije: "Pero no es así". Él dijo: "Bueno; tendré que enfrentar eso, entonces. Pero, ¿qué tan mal se van a poner las cosas?". Contesté: "¿Qué tan malas te las puedes imaginar?". El respondió: "Dios mío, puedo pensar en una infinidad de cosas terribles". "¿Como qué?", pregunté. Respondió: "Como por ejemplo, que me darán veinte años de cárcel". Yo dije: "La Ley no contempla una sanción de ese tipo para lo que hiciste". Preguntó: "¿No? Y entonces ¿cuál podría ser la sentencia?". Contesté: "Quizá de dieciocho meses a cinco años. Y si toman en cuenta el buen comportamiento, tu sentencia podría acortarse.

No tiene mucho sentido que te angusties de esta manera, que te muerdas las uñas, que te hagas sufrir y que aprietes los dientes, si aún no sabes lo que va a suceder. ¿Por qué no esperas al fallo, simplemente? El castigo al que tú te estás sometiendo, no será descontado de tu sentencia. Al juez no le importa si te haces la vida difícil antes, durante o después de la audiencia. Todo lo que a él le interesa son los hechos, y éstos ya sucedieron; así que no hay nada que puedas hacer para cambiar las cosas. Relájate, ámate de vedad y saca el mejor partido de este lío en el cual te metiste. No sirve de nada que estés molesto, nervioso, asustado, aterrorizado ni cosas por el estilo".

Entonces, el sujeto dijo: "Lo que realmente quiero saber es si tú estarás conmigo espiritualmente mientras atraviese por todo esto". Le contesté: "¿Acaso no he estado siempre contigo? ¿Qué te hace pensar que no he de estar contigo ahora?". Respondió: "Hubo una época en que no te sentí de verdad junto a mí, en mi interior; no nos comunicamos mucho". Le pregunté: "¿Acaso fue cuando estabas sano, próspero, feliz y todo te salía como tú querías?". Contestó: "Sí". Le dije: "¿Para qué me querías entonces? Todo marchaba tan bien que no tenía que preocuparme por ti; todo funcionaba bien. ¿Qué me dices de las veces en que tuviste problemas en tu vida?". Contestó: "Estuviste allí todo el tiempo. Al despertar te sentía conmigo; me

iba a dormir sabiendo que estabas allí. Si no hubieras estado conmigo en esos momentos, no habría podido salir adelante". Yo le respondí: "Sí; habrías podido salir adelante, porque todo lo que hicimos fue fortalecer tu determinación a aprender y elevarte aún más. Ahora tienes otra lección que aprender. Haz más ejercicios espirituales. Entona más tu tono. Acumula todas las unidades de Luz que puedas y fortalece tu toma de conciencia del báculo de poder que se encuentra en tu interior".

Utiliza toda oportunidad para fortalecer tu relación con el Maestro Interno. Muchos de mis amigos, durante conversaciones casuales conmigo a través de los años, se han dado cuenta de que estoy enterado de lo que hacen en su tiempo libre y de lo que hablan a espaldas de los demás. Algunas veces menciono algo desprevenidamente para que sepan que sus secretos no son tan secretos y que no necesitan ser ocultados. No hay nada que puedas hacer que no haya sido hecho ya. Eso que hiciste, que consideras tan terrible por lo que debe ser ocultarlo al mundo, no es ni único ni especial. El Maestro Interno conoce tus secretos más profundos y te ama tal como eres. Esas cosas son sandeces de estos niveles inferiores y no significan nada en el Espíritu.

El Maestro Interno tiene conocimiento consciente de ti y trabaja contigo todo el tiempo. Las experiencias que se te entregan a ti en particular tienen el propósi-

to de fortalecerte para tu siguiente experiencia. Si no acumulas fortaleza de manera progresiva, puede suceder que enfrentes una situación que requiera más fortaleza de la que tienes, y que falles. Por eso, algo que ocasionalmente podría tomarse como una adversidad, puede ser una experiencia de crecimiento positiva.

El Maestro Interno es absolutamente paciente, mucho más de lo que el Viajero puede ser en su forma externa. El Viajero, en su forma externa, trabaja con miles de estudiantes específicamente a través de la iniciación, y con miles de millones en sentido más general. La parte del Viajero que vive dentro de ti como tu Maestro Interno trabaja solamente contigo, de modo que tiene una paciencia infinita contigo. Ésta es una de las razones por las que a veces podrías experimentar diferencias entre el Maestro Interno y la forma externa del Viajero. No por eso el Viajero externo siente menos amor por ti, pero puede que tenga menos tiempo para estar contigo físicamente.

Mucho tiempo atrás, estando en la India, visité a uno de los Swamis, que tenía una cantidad significativa de seguidores. A mí y a unos pocos que estaban conmigo, nos concedieron una audiencia privada con él y al irnos, él nos acompañó a la salida. Sus seguidores, que estaban afuera, empezaron a llamarlo reclamando su atención, y él se detuvo para atenderlos uno a uno. Eso me hizo preguntarme: "¿Qué tan

evolucionado está espiritualmente, si cada vez que lo llaman, él obedece? Esa no vida. No me sorprende que parezca agotado". Me pregunto si él no estaría tratando de ser la respuesta total para todos en este nivel físico. Si fuera así, su punto de vista sería bastante absurdo. Nadie puede hacer eso. Interesante fue comprobar que la mayoría de las personas a quienes les habían concedido una audiencia privada con él, lo consideraron un ser maravilloso, y a los que se les denegó la entrevista, no lo consideraron tan bueno; los que no pudieron verlo, se quedaron con una imagen de él incluso peor. Y aquellos que se sentían importantes líderes espirituales, que habían solicitado una audiencia, y que no les fue concedida, lo calificaron de fraude. Y se trataba exactamente de la misma persona, a quien se la percibía de todas estas maneras diferentes.

Debes seguir tu propia dirección interior en la vida. Si otras personas no lo entienden, no es problema tuyo; es de ellos. Si vives con honestidad e integridad, cuidándote y cuidando a los demás, sin lastimarte ni a ti ni a los otros, eres libre de expresarte con integridad en lo que percibes como apropiado para ti. No necesitas responder ante nadie más, pero sí *debes* responder ante la forma espiritual dentro de ti y eso es fácil, si estás rigiéndote por la guía espiritual interna.

El Maestro Interno te habla de la unidad del Espíritu y de la bondad de toda la creación de Dios.

Cuando estés sintonizado con lo que te guía, te expresarás con amor. Tratarás de lograr un equilibrio y armonía en toda la gente y las situaciones, y elevarás a todos los que te rodean.

Hace muchos años, cuando cursaba yo la secundaria, fui una tarde a la heladería en donde divisé a un compañero de colegio con una muchacha. Ella parecía increíblemente maravillosa; lo sé, porque yo los miraba y pensaba: "Qué suerte la de ese tipo. Mira con quién está". Él pertenecía a un curso superior y yo recién comenzaba, así que me dediqué a observarlo para ver cómo había que comportarse. Tomaban un helado y ella dijo: "Me gustaría más miel en mi helado". Él contestó: "Por supuesto", y se dirigió a la mesera, diciéndole: "¿Puedes traernos más miel para el helado?". La mesera contestó: "No; ustedes ya tienen suficiente", a lo que él dijo: "¿Podrías traernos más miel? No me importa si tengo que pagarla". Y la camarera respondió: "No me importa si la pagas o no, ella ya tiene suficiente". Me pregunté como iría a manejar él ese comentario. Simplemente miró a su amiga y le dijo: "La camarera dice que ya tienes suficiente". La chica expresó: "Ella tiene razón. Ya he tenido suficiente", y se levantaron y se marcharon.

Como la mesera también estudiaba en nuestro colegio, al día siguiente me acerqué a ella y le pregunté: "¿Qué te pasó para que actuaras de esa forma? ¿Por

qué no quisiste darles más miel?". Ella respondió: "Esa muchacha estudia en otro colegio y está saliendo con un muchacho del nuestro". Añadí: "Y el muchacho te gusta". Ella contestó: "Eso no tiene nada que ver". Le repliqué: "Yo creo que tiene mucho que ver. Tú pensaste que las cosas debían ser de una determinada manera, pero se salieron de tu esquema. Así que harás que todos los que te rodean paguen por tu ilusión".

Casualmente unos días después hablé con el hijo del dueño de la heladería y le conté el incidente. Su padre despidió a la muchacha, porque, después de haber hablado con ella, era obvio que ella no sacrificaría su punto de vista negativo por uno más amplio, del Espíritu interno. Negar al Espíritu en otro ser humano y comportarse con desconsideración no es una acción balanceada. Cuando te eriges como la autoridad suprema y determinas la forma en que la vida debería ser, te estás programando para caer, porque estás negando la presencia del Espíritu.

Durante un tiempo, trabajé en hospitales y vivencié el mismo tipo de fenómeno cuando un paciente pedía algo y la enfermera se rehusaba, simplemente porque la petición no concordaba con lo que ella quería hacer en ese momento. Una vez escuché a un paciente pedir un vaso de agua y la enfermera contestarle: "No". Revisé la historia clínica del paciente y allí no decía nada de "no darle agua". Así que le pregunté al doctor, y él

dijo que estaba bien darle agua al paciente. Le comenté la actitud de la enfermera y el doctor dijo: "Algunas enfermeras se niegan a hacer nada que no quieran hacer". "Entonces, ¿por qué son enfermeras?", pregunté. Él simplemente me miró; no había respuesta para ese tipo de preguntas.

Si alguien te pide algo y lo que te pide no perjudica a nadie, recuerda que *tú* también estás en la otra persona. Puedes responder a ese "tú" que está en ella, que necesita asistencia. Trata a la gente con gentileza; puede que se te devuelva cuando más lo necesites. Nunca jamás dejes pasar una oportunidad de ayudar a tu familia espiritual, que es toda la humanidad. Cuando sirves a los demás, palabra de honor que estás apoyando la labor de Dios, como Dios para Dios, y no hay manifestación mayor del Espíritu que ésta. Es verdaderamente una bendición poder ayudar a otro ser humano. No pierdes nada cuando le das a los demás. Por el contrario; ganas más de lo que jamás podrías imaginar.

Hay un guía dentro de ti, un gran consejero, una Luz que guía. Dios está presente, trabajando en ti como tú, evitando que tu conciencia se polarice hacia el mundo, y que en vez se oriente hacia una conciencia del Espíritu. A medida que te conectes con el Espíritu, descubrirás que no existe separación y que nadie lo está haciendo por ti; simplemente es *tu* parte

"inteligente" haciendo aquello que la parte "tonta" no conoce, debido a su profunda inconciencia. No tienes que agradecerme a mí o a nadie por tu crecimiento y progreso espiritual, porque yo simplemente estoy trabajando conmigo y tú, contigo... o más exactamente: somos *nosotros* trabajando con *nosotros* en la unidad del Espíritu.

Uno de los miembros de mi equipo recibió una vez una carta de un pariente y sintió la necesidad de responderle, pero tuvo muchas dificultades para expresar en su carta lo que verdaderamente quería decir. Me trajo la carta y me preguntó si podía ayudarle a contestarla. Me mostró lo que había escrito; había medio garabateado como una página. Le dije: "Te voy a ayudar". En unos pocos minutos le ayudé a redactar los puntos importantes que deseaba cubrir. Lo que pasaba era que él tenía las emociones tan a flor de piel, que era incapaz de controlarlas para poder pensar con claridad. Por mí parte, yo no tenía mis emociones comprometidas, así que para mí era mucho más fácil. Le explique que la forma en que yo había leído la carta de su pariente era como la leería un extraño, así que las emociones de la carta no me afectaban ni me nublaban el pensamiento. A decir verdad, reconocí emociones presentes, pero no reaccioné a ellas. Le expliqué la forma de leer la carta punto por punto y de ir respondiendo a cada uno de ellos. También le ex-

pliqué cómo mantener el amor presente por la persona que había escrito la carta. Fue así como su carta de respuesta a esa persona contestaba sus puntos, y a la vez dejaba traslucir el amor espiritual que en esencia decía: "Está bien que me hayas expresado todo lo que necesitabas decir. Lo recibo con amor y te devolveré solamente amor".

El joven en cuestión hizo algo muy inteligente. Copió su carta en un cuaderno especial y se dijo: "Si alguna vez tengo que escribir otra carta como ésta, tendré puntos de referencia". Qué inteligente me pareció eso. Cada vez que descubras claves especiales que pueden apoyarte, anótalas en un diario espiritual o cuaderno de trabajo. Haz todo lo que tengas a mano para apoyarte. También la gente puede actuar como punto de referencia para ti. Cuando te sientas fuera de equilibrio en tu interior, habla con alguien que pueda servirte de punto de referencia y que te ayude a recuperar el equilibrio. Podría ser un amigo, un pariente, un ministro o tu médico. Aprovecha a las personas que pueden ayudarte en tu vida. No hay nada de malo en pedir ayuda. Ciertamente todos hemos pasado por situaciones en las que necesitamos ayuda; es bastante humano y es muy agradable extender la mano y permitirle a alguien que te ame, que te preste servicio.

Cuando te conectas con ese espacio interior que es amoroso y está en equilibrio es fácil establecer una

comunión directa con el Maestro Interno. Puedes llegar al corazón de Dios a través de esa conexión. Cuando conversas a nivel íntimo con la forma del Maestro Interno, éste escucha y se comunica contigo por medio de la intuición, el conocimiento interno y, a veces, con palabras que se manifiestan como una cadena de pensamientos. Presta atención, no obstante, para que no te engañes diciéndote lo que tú *quieres* oír y hacerlo pasar como si fuera una guía del Maestro Interno. Debes aprender a discernir entre el parloteo de la mente, tus fantasías, tus formas obsesivas de pensamiento y la guía que proviene del Maestro Interno. Una forma de comprobar la veracidad de las indicaciones internas es compararlas con las enseñanzas externas del Viajero. Las enseñanzas externas y la guía interna no se contradicen nunca.

Hay tres conceptos importantes que enseña el Viajero. Primero, utiliza todo para avanzar. Segundo, cuídate para que puedas ayudar a cuidar a los demás. Tercero, no te lastimes ni lastimes a nadie. Si tu guía interior te ordena hacer cualquier cosa que esté en conflicto con estas enseñanzas, estarás creyendo en una ilusión. Estudia las enseñanzas del Viajero y afiánzate bien en ellas. Disciplina tu mente para que conozcas el material. Si lo has leído y estudiado, y asistido a seminarios y puesto atención, es bien difícil que te engañes en los niveles internos. Y si tienes alguna duda,

ponlo a prueba. Si escuchas una guía interna que no te suena correcta, no la sigas; no seas tonto. Detente y chequéalo. Busca algún libro o material de audio que trate sobre el tema en cuestión, consulta con aquellas personas que te merecen confianza y pregúntales, o escribe a las oficinas y verifícalo.

Cuando estableces un verdadero contacto con el Maestro Interno te comunicas de una manera tan directa con el Espíritu, que la guía frecuentemente se salta cualquier tipo de proceso mental. A veces ni siquiera tienes que pedirle al Espíritu; Él responde a tu plegaria silenciosa instantáneamente. Todo lo que tienes que hacer es pensar en algo y la respuesta del Espíritu llega con la fuerza de un huracán. Dices: "¡Dios mío! Todo se desencadena a mi alrededor; todas las oportunidades de mi vida se abren frente a mí. Todo lo que alguna vez soné se convierte en realidad. ¡Esto es maravilloso!". Sí, así es. Ese es el Maestro Interno, el Viajero, que te dicen: "Estamos aquí; estamos contigo ¿Qué podemos hacer por ti?". Sé inteligente y pide que el amor llene tu vida y que puedas tomar conciencia de la presencia de Díos. Eso es lo único que vale la pena. Jesús dijo: "Mas buscad primeramente el reino de Dios y su justicia, y todas estas cosas os serán añadidas"; (Mateo 6:33). Desde luego que cuando descubres el Reino de Dios, no hay nada en la Tierra que se le compare. Lo que una vez te pareció

tan atractivo, deja de ser tentador. Cuando despiertas al Maestro Interno y al Dios de tu corazón puedes caminar por esta vida y vivir en la Tierra, pero has dejado de *pertenecer* a ella. Reconoces su naturaleza temporal. Te mueves en ella con desprendimiento, buscado siempre tu sustento en el Espíritu.

¿Dónde buscas el Reino de Dios? En tu interior. Tu dirección, tu guía y tu plenitud, todo eso está dentro de ti. Recuerda las palabras de Juan, que dicen: " El que en vosotros está, es mayor que el que está en el mundo"; (1 Juan 4:4).

SOBRE JOHN ROGER

Maestro y conferencista de talla internacional, John Roger ha sido una inspiración para mucha gente alrededor del mundo. Durante más de cuatro décadas, por medio de su sabiduría, sentido del humor y sentido común ha ayudado a la gente a descubrir al Espíritu dentro de ella, y a encontrar salud, paz y prosperidad.

Con dos libros en co-autoría que han alcanzado las listas de los libros más vendidos del New York Times, John-Roger ha publicado más de sesenta libros de auto-ayuda, y producido más de una centena de series de audio, en los que ofrece perspectivas extraordinarias con relación a una amplia gama de temas.

Es el fundador de la iglesia ecuménica del Movimiento del Sendero Interno del Alma (MSIA), la que se enfoca en la Trascendencia del Alma. Además es fundador y canciller de la Universidad de Santa Mónica y fundador y presidente del Seminario Teológico y Escuela de Filosofía Paz, fundador y presidente del directorio de los Seminarios Insight y fundador y presidente del Instituto para la Paz Individual y Mundial.

John-Roger ha dictado más de seis mil seminarios en todo el mundo, muchos de los cuales han sido televisados a nivel nacional en su programa por cable "That Which Is" a través de la Network of Wisdoms.

Ha participado en numerosos programas de radio y televisión, y como invitado principal de "Larry King Live".

De profesión educador y ministro, John-Roger sigue trabajando para transformar la vida de muchas personas, instruyéndolas en la sabiduría del corazón espiritual.

Para mayor información sobre John-Roger, te invitamos a visitar el sitio web www.john-roger.org